

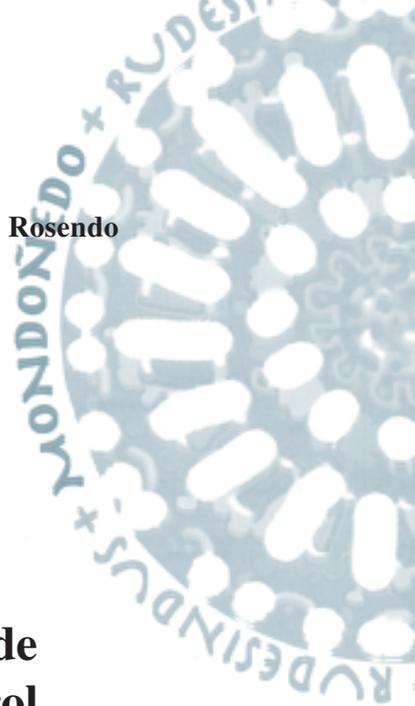
Academia Auriense Mindoniense de San Rosendo

Mondoñedo, Real Seminario
de Santa Catalina

El convento medieval de San Francisco de Ferrol

Discurso leído el día 15 de junio de 2019
en el Acto de su Recepción Pública por la

EXCMA. SRA. D.^a CARMEN MANSO PORTO



El convento medieval de San Francisco de Ferrol

CARMEN MANSO PORTO*

Biblioteca de la Real Academia de la Historia

*A mi numerosa familia ferrolana,
en recuerdo de nuestras vivencias
compartidas en la ciudad de Ferrol*

Sumario

Se reflexiona sobre la fecha tradicional de fundación del convento de San Francisco de Ferrol (1377) en relación con las fuentes franciscanas y la documentación medieval; se retrasa a los primeros años del siglo XV. Asimismo, se analiza la tipología de la iglesia a partir de un diseño de 1771, conservado en un pleito de la Real Chancillería de Valladolid, del que también se guarda una copia en el Archivo General del Reino de Galicia.

Abstract

The traditional date of the foundation of the convent of San Francisco de Ferrol (1377) is discussed in the light of Franciscan sources of information and of medieval documentation, and its foundation is traced to the first years of the 15th century. Likewise, the design of the church is analyzed based on a sketch dating from 1771, preserved in a lawsuit of the Real Chancillería de Valladolid, of which a copy is also kept in the Archivo General del Reino de Galicia.

1. Introducción

Sesión extraordinaria de la Academia Auriense-Mindoniense de San Rosendo Mondoñedo, Real Seminario de Santa Catalina, sábado, 15 de junio de 2019 **Discurso de ingreso**

Excelentísimo y Reverendísimo Señor don Luis Ángel de las Heras, obispo de Mondoñedo-Ferrol y Copresidente de la Academia Auriense Mindoniense de San Rosendo, Ilmo. Sr. don Francisco Javier Pérez Rodríguez, vicepresidente de la Academia Auriense Mindoniense de San Rosendo. Ilmos. Sres. académicos numerarios y correspondientes; distinguidas autoridades, señoras y señores:

En primer lugar quiero dar las gracias a los Excmos. Señores académicos numerarios: Ramón Yzquierdo Perrín, Domingo Luis González Lopo y Miguel Ángel González García, por haber propuesto mi candidatura como académica numeraria en la sesión de 24 de noviembre de 2018, celebrada en el monasterio de San Rosendo en Celanova, y a los señores académicos que votaron la propuesta, siendo electa por unanimidad.

Es para mí un honor ingresar como Académica Numeraria en este Real Seminario de Santa Catalina, en la misma sesión en la que acaba de tomar posesión del mismo título mi buen amigo y colega Dr. Alfredo Erias. Mi disertación versa sobre el convento medieval de San Francisco de Ferrol. Esta ciudad comparte la capitalidad de la diócesis con la de Mondoñedo. Allí nací y en ella pasé algunas etapas de mi vida. Mi padre desempeñó una parte de su vida profesional en esa ciudad en diversos destinos: en la Jefatura de

* **Carmen Manso Porto** es Doctora en Historia del Arte por la Universidad Complutense de Madrid. Responsable de la Sección de Cartografía y Artes Gráficas de la Biblioteca de la Real Academia de la Historia. Académica correspondiente de la Real Academia de la Historia, de la Real Academia Gallega de Bellas Artes de Nuestra Señora del Rosario y de la Academia Portuguesa da História. Académica Numeraria de la Academia Auriense-Mindoniense de San Rosendo. Miembro Numerario del Instituto de Estudios Madrileños y de la Cofradía Internacional de Investigadores.



Fig.1.a. Fachada de San Francisco de Ferrol desde la calle de San Francisco. Fotografía: Archivo Carmen Manso.

Operaciones del Estado Mayor de la Flota hasta 1965, y en los últimos años de su carrera como almirante Comandante General de la Flota (1981-1982), que entonces tenía su sede en Ferrol¹. Mis padres, ambos ferrolanos, contrajeron matrimonio en la parroquia de San Julián el 27 de enero de 1954. Ocho de los nueve hermanos nacimos en Ferrol y, en muchos momentos, hemos vuelto allí. Mi disertación sobre San Francisco de Ferrol tiene, pues, una parte personal y afectiva (figs. 1.a.b). Desde 1959 su iglesia es la parroquia castreña de la Armada. Por eso allí hicimos la Primera Comunión muchos hermanos y primos. La mía y la de mi hermano Manuel se celebró el 30 de agosto de 1964. Recuerdo mucho la

parroquia de San Julián, muy cercana a la casa familiar de la calle Magdalena. San Francisco y San Julián son dos monumentales iglesias de la Ilustración, funcionales, con capillas devocionales y retablos, construidas al estilo de la arquitectura del Arsenal; la de San Julián diseñada por el ingeniero militar y arquitecto Julián Sánchez Bort e iniciada hacia 1765, es una de las iglesias gallegas más importantes de la época. Ambas han sido objeto de valiosos estudios al igual que los edificios del Arsenal².

Del barrio de San Francisco, del Parque Reina Sofía, de los jardines de Herrera y del puerto tengo magníficos recuerdos cuando esa ciudad disfrutaba de un auge económico y de una población joven y numerosa, gracias al funcionamiento del Departamento Naval y de las empresas de astilleros, llamadas entonces Bazán y Astano, emplazadas en Ferrol y en Fene respectivamente, y fusionadas en 2004 en un solo astillero llamado Navantía, con sus instalaciones repartidas en las dos factorías. Hoy, lamentablemente, la ciudad de Ferrol sufre una despoblación importante y una pérdida de su actividad económica, que se aprecia en las calles principales de la ciudad y en el cierre de sus locales comerciales. Es de desear que la situación pueda mejorar en los próximos años.

En el desempeño diario de mi trabajo en la Biblioteca de la Real Academia de la Historia me ocupé de la conservación de cartografía antigua y material gráfico y de su catalogación en la Biblioteca Digital, de libre acceso en la web. Simultáneamente he dedicado parte de mi tiempo personal a la investigación de la historia y arte gallego como una de mis principales actividades vitales, por mi formación como Doctora en Historia del Arte y por la vocación que siempre he sentido hacia esas materias³.

Voy a tratar brevemente de los orígenes de San Francisco de Ferrol y de su convento medieval. Al estudiar en mi tesis doctoral los conventos dominicanos medievales gallegos y su relación con los franciscanos, me llamó la atención la ausencia de referencias al desaparecido convento medieval franciscano de Ferrol, en los estudios dedicados a las empresas artísticas financiadas por Fernán Pérez de Andrade en el último tercio del siglo XIV: el convento franciscano y las parroquiales de Betanzos, el convento de Terciarios franciscanos de Santa Catalina de Montefaro y las iglesias de los montes del Sor (Lugo)⁴. En alguna ocasión lo comenté con el Prof. Ramón Yzquierdo Perrín y le pareció interesante

que hiciese esta investigación. Tampoco se podía hablar mucho del convento ferrolano, porque apenas se conservan vestigios artísticos, documentales e históricos de aquella época⁵. Y son precisamente las fuentes gráficas: dibujos de arquitectura, mapas y planos, tan cercanos a mi actividad profesional, las que nos permiten profundizar en la tipología del convento franciscano.

2. Sobre los orígenes del convento de San Francisco de Ferrol

Desde el siglo XVII se viene atribuyendo la fundación de San Francisco de Ferrol a Fernán Pérez de Andrade, el conocido noble favorecido por Enrique II en 1371 con el señorío de las villas de Ferrol y Pontedeume, y en 1373 con el señorío de la villa de Villalba y la titularidad de los castillos de Villalba, Narahío y Noguerosa, además de desempeñar importantes cargos de designación real fuera de sus señoríos y algunas misiones diplomáticas⁶. Fernán Pérez de Andrade recibió sepultura en la capilla mayor de la iglesia franciscana de Betanzos junto a su segunda esposa Sancha Rodríguez⁷.

Ya en 1596, fray Felipe de la Gándara y Ulloa, en su obra sobre los nobles gallegos, se hizo eco de su fama:

Diole [Enrique II] muchas haciendas, i fue tan poderoso, que se dize dél que fundó siete iglesias i monasterios i siete puentes i una dellas fue la mejor de España, que es la Puente de Eume⁸.

En efecto, algunos cronistas atribuyen a Fernán Pérez de Andrade la fundación franciscana de Ferrol en 1377 o su reedificación. Lo cierto es que se plantean muchas dudas al respecto, que son objeto de mi investigación. Después recurrí a las fuentes franciscanas para averiguar su origen. San Francisco de Ferrol no figura en el primer catálogo de conventos franciscanos: el *Provinciale Ordinis Fratrum Minorum* formado hacia 1343⁹. Ni tampoco en el segundo catálogo de Bartolomé de Pisa inserto en su obra: *De conformitate vitae Beati Francisci ad vitam Domini Iesu*, que fue compuesta entre 1385 y 1390. Este manuscrito se organiza en tres libros en el que compara la vida de san Francisco con la de Cristo manejando las fuentes franciscanas, los textos legislativos y las crónicas y se refiere también a los padres de la Iglesia, religiosos de varias órdenes religiosas, etc. Asimismo muestra un panorama general sobre la Orden Franciscana distribuida por provincias, custodias y conventos. El manuscrito alcanzó una gran difusión en su época y durante los siglos XV y XVI. En este último siglo se hicieron tres ediciones impresas y otra en 1620. La última edición, de 1906-1912, es la que hemos consultado¹⁰. La península ibérica se organiza en tres provincias: Santiago, Castilla y Aragón con sus respectivas custodias. La provincia de Santiago consta de ocho custodias, las dos primeras: Santiago y Orense pertenecen a Galicia. En la custodia de Santiago figuran las fundaciones de los conventos de Santiago, Coruña, Betanzos y Pontevedra. En la Custodia de Orense se encuentran las fundaciones de los conventos de Orense, Lugo, Vivero, Ribadeo,



Fig.1.b. Interior de San Francisco de Ferrol.
Parroquia castrense de la Armada.
Fotografía: Archivo Carmen Manso.

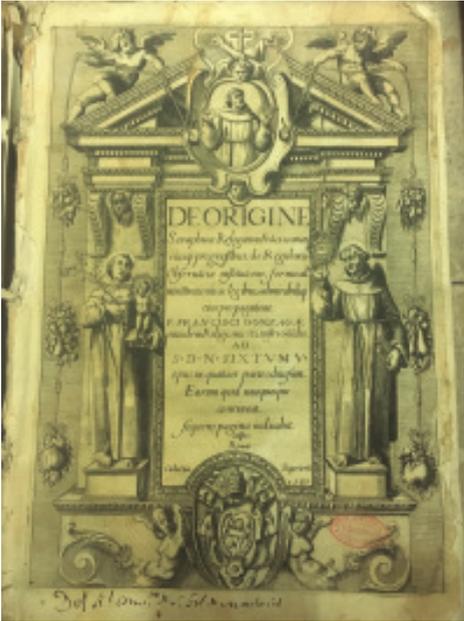


Fig.2. Gonzaga, Francesco, O.F.M. *De origine seraphicae religionis Franciscanae eiusque progressibus de regularis obseruancie institutione*. Romae: ex typographia Dominici Basae, 1587. Real Academia de la Historia.

Villafranca y Monterrey¹¹. Por lo tanto, se puede afirmar que San Francisco de Ferrol no existía en el siglo XIV.

Veamos entonces cómo y cuándo se incorporó a las crónicas franciscanas modernas la fecha de su supuesta fundación en 1377. La primera referencia se localiza en la de fray Francisco Gonzaga, escrita en 1587 (fig. 2)¹². Gonzaga comenta que en la diócesis de Compostela había siete conventos franciscanos y uno de ellos era el de San Francisco de Ferrol, en donde residían doce frailes. Se supone que fue fundado por el rey Enrique II, sin indicar el año. Según una tradición, no suficientemente probada, su súbdito Fernán Pérez de Andrade, de quien descienden los condes de Andrade, sería su fundador. Y como las armas y el emblema de Fernán Pérez de Andrade: un oso y un jabalí, junto a un león que los rodeaba, estaban en la portada de la iglesia, podrían ser ambos los fundadores. Al no estar muy claro, por carecer de documentación, Gonzaga se atreve a conjeturar que fuese fundado por la piedad y devoción de Andrade. Dice así:

Ferrol Gallecorum oppidum est, spectatque; ad Compostellanam dioecesim. Intra eius igitur septa conuentus hic, S. Francisco sacer, quem 12 fratres occupant, exurgit quando autem vel a quo aedificatus fuerit, aliis ex quibusdam insigniis ecclesiae foribus affixis eum, a Rege Castellae Henrico II qui Petri Crudelis Castellae quoque; Regis frater et occisor fuit, constructum coniecturantibus; aliis vero nobilem quendam Ferdinandum Perez de Andrada, eiusdem Regis Henrici clientulum, a quo Andradae Comites descenderunt, eius authorem tradentibus, non satis constat. Sed cum praefati Ferdinandi Perez insignia aprum atque vrsus contineant, illa vero quae portae ecclesiae affixa sunt leonem circumscribant, utrumque cum vero pugnare videtur. Ausim tamen asserere ipsum ab aliquo Andrade Comitú máxima pietate et deuotione fuisse erectum¹³.

La *Crónica de la provincia franciscana de Santiago*, escrita por un fraile anónimo entre 1602-1614, sigue el relato de Gonzaga:

Convento de san Francisco del Ferrol, puerto de mar del reino de Galicia, en la diócesis de Mondoñedo. Aunque por las armas que se ven fijadas en la pared de la iglesia, por la parte de afuera, quieren decir algunos que le mandó edificar el rey don Enrique II, y hermano del rey don Pedro, el Cruel. Otros dicen que le mandó edificar el gran caballero Fernán Pérez de Andrade, criado del mesmo rey don Enrique, y cabeza de donde descienden los condes de Andrade. Sea como fuere, el dicho convento tiene de ordinario hasta doce religiosos, con sus predicadores y confesores, y está fundado en la lengua del agua del mar dentro de la villa. Cuyo puerto es el de más nombre que tiene toda España y más guardado y seguro para en él poderse recoger la mayor armada del mundo y estar segura de todas las furias y bravezas de

la mar porque entrando por la boca del puerto, aunque la mar con sus olas hinchadas está bramando y basqueando, allí está tranquila y sosegada como si fuera un manso y quieto río¹⁴.

En el tomo octavo de los *Annales Minorum* de fray Luca Waddingo, en las adiciones hechas al tomo cuarto (1654), figura la misma noticia de la fundación por Andrade, a la que se le añade por primera vez la fecha de 1377, que es la que ha permanecido hasta nuestros días en la tradición:



Fig. 3. Doblas de la banda. En: <https://blognumismatico.com/2017/05/07/doblas-de-la-banda/>

Anno 1377. II. Ad. Ferrolanum oppidum dioecesis Compostellanae, in Galecia sub hoc tempus constructum est coenobium Minoritis sub S. Francisci nomine, regnante Henrico II. Rege Castellae, Petri Crudelis Regis fraticida. Ipsum Henricum aliqui dicunt conditorem, alii Ferdinandum Perez de Andrada, Henrico familiarem, a quo Andradae Comites originem acceperunt. Insignia templi ostio infixia, alterius ab vtroque istorum opus esse designant¹⁵.

Franciscus Haroldus, en el *Epitome Annalium Ordinis Minorum* (1662) sigue la misma tradición de la fundación en 1377 por Fernán Pérez de Andrade con 12 frailes¹⁶.

En el primer tercio del siglo XVIII, la fundación fue también aceptada por cronistas e historiadores. El P. José de Castro, cronista de la Provincia de Santiago, intentó resolver la duda de Gonzaga argumentando que Fernán Pérez de Andrade era muy estimado por el Rey y por eso recibió el privilegio de batir moneda y grabar en ella las armas reales junto a las suyas. En la parte dedicada a San Francisco de Betanzos, reedificado por Andrade en 1387, dice al respecto:

Fernan Perez de Andrade el Primero fue tan favorecido de el Rey Don Enrique por aquella accion que obtuvo muchas honras de Su Magestad, y vna de ellas fue permitirle batiessse moneda con cuño de las Armas de Castillo y Leon en vna parte, y las suyas, que eran una banda en boca de dos serpientes de la otra¹⁷.

Al referirse a San Francisco de Ferrol, el P. Castro reitera el mismo argumento, precisando que si Gonzaga hubiese conocido esta circunstancia, no habría dudado de la fundación de Andrade en Ferrol:

Si supiera de el privilegio, que tuvo este Cavallero para batir moneda, y gravar las Armas Reales, y las suyas, hubiera vencido su dificultad¹⁸.

Así justifica tanto la presencia de las armas reales y del emblema de Andrade en la iglesia como su construcción por este noble. Sin embargo, la apreciación del P. Castro es inconsistente porque Fernán Pérez de Andrade no disfrutó del derecho real de acuñar moneda. Según señaló Martínez Salazar, Enrique II no concedió derecho de acuñar moneda de oro y plata a ningún noble¹⁹. El error de esta afirmación se debe a una confusión en el manuscrito de Vasco de Aponte *Recuento de las casas antiguas del Reino de Galicia*, del primer tercio del siglo XVI, en el que se mencionan las numerosas monedas de Fernán Pérez de Andrade heredadas por sus descendientes²⁰. Como ha puntualizado Correa Arias, la tradición de las monedas se refiere a la riqueza económica de Andrade y a la fama de su protección real, recordando que esas mercedes eran concedidas en contadas ocasiones. (fig. 3). Incluso en los señoríos de Ferrol, Pontedeume y Vilalba, la corona se reservaba las minas de oro y plata o de cualquier otro mineral, las alcabalas, las monedas y tercias²¹.

Antonio Rioboo y Seixas, en una *Disertación sobre Galicia* presentada a la Real Academia de la Historia en 1749, dice lo siguiente:

Goza un conuento de religiosos franciscos, fundación de el citado Fernán Pérez de Andrade el año 1377, reducido a la observancia desde la claustra en el 1564. La habitación es corta, solo de 12 religiosos, pero con iglesia capaz y vista alegre y ameno de toda la plaza, huertas y jardines, y mucho viñedo, que producen los montes más altos que la circundan por la parte que miran al mar, en que se engañó 2ª vez Estrada, diciendo que tenía algún viñedo, porque se coge mucho en ambas márgenes de la bahía que en lo igual y limpio de su fondo es singular en Europa, sin tener en su ámbito otras rocas, vagíos o peligros que los que se dejan ver a la entrada de Ferrol, y no es menor la abundancia de limones y otras frutas²².

En el siglo XIX seguía viva esta tradición. El historiador Montero y Arostegui, incluso se hizo eco de otra leyenda aún más inverosímil que remonta el origen del convento a los primeros años del siglo XIII:

La antigüedad del primitivo templo es desconocida, pero siguiendo la opinión de algunos historiadores, que ponen por fundador del convento a un compañero de San Francisco, cuando este santo vino a Santiago, y también a San Juan Parente, fraile de la misma Orden por aquellos tiempos, venimos en conocimiento que pudo haber sido a principio del siglo XIII. En los primeros tiempos tendría el edificio muy escasas dimensiones; porque en el año de 1377 se reedificó y agrandó por el insigne varón Fernán Pérez de Andrade. La fábrica del convento en aquella época fue proporcionada al pequeño pueblo que entonces había, y el número de religiosos era solo de doce, para cuya manutención bastaba la antigua villa y la pequeña guardianía que le señaló la provincia²³.

La leyenda de la financiación del convento por Fernán Pérez de Andrade en 1377 es la que se ha ido transmitiendo durante el siglo XX y la que se viene aceptando hasta nuestros días. Por su parte, el P. Atanasio López supone que la fundación de Ferrol sea posterior a 1343 porque el convento no figura en el catálogo de ese año y acepta la fecha de 1377 aportada por los cronistas franciscanos Waddingo y Castro²⁴. Couceiro Freijomil y Manuel de Castro, entre otros, siguen el mismo planteamiento²⁵.

Según Vigo Trasancos «cabe afirmar que también debió de existir un indudable apoyo regio» a Fernán Pérez de Andrade *O Bóo*, bien por el supuesto privilegio de batir moneda que argumentaron Fr. José de Castro y Couceiro Freijomil, y con ello financiar algunas de sus obras, «o simplemente, porque quiso Enrique II ayudar expresamente a su construcción o mostrar Andrade sus buenas relaciones con el monarca al que debía su señorío sobre la villa», como ha señalado Fraga Sampedro²⁶. Estos autores aceptan, pues, la fecha fundacional de San Francisco de Ferrol en 1377 por Fernán Pérez de Andrade. Para los que remontan sus orígenes al siglo XIII, este noble habría financiado su reconstrucción o renovación. García Oro, considera «muy probable que [Fernán Pérez de Andrade] se haya ocupado de la reconstrucción de San Francisco de El Ferrol, tras el incendio de la villa por los portugueses en 1371, pero ninguna noticia histórica lo comprueba». El cronista portugués Lopes narra que «foi todo queimado que non ficou delle senon a igreja»²⁷. Este episodio se refiere al conflicto luso-castellano y al ataque a Ferrol de la armada portuguesa formada por seis galeras al mando del conde Enríquez de Castro, ocurrido en la primavera de 1384, cuando quemaron la villa, quedando solo en pie su iglesia. En 1387 se produjo un nuevo ataque terrestre de las tropas portuguesas al mando del condestable Álvarez Pereira. Según el cronista Jean Froissart, el rey de Portugal no pudo tomar Ferrol por la fuerza y lo logró con una emboscada. La villa era una plaza fuerte rodeada con un muro defensivo en

la parte que mira al mar y unos fosos en la parte del interior²⁸. Como la cita se refiere a la iglesia parroquial de San Julián, se confirma que el convento franciscano no existía ni en 1371 ni en 1384.

Por mi parte he revisado exhaustivamente los documentos medievales de otros monasterios y conventos mendicantes gallegos del siglo XIV y no encontré ninguna alusión al ferrolano.

Únicamente Dopico Blanco cuestionó la fundación en 1377 por Fernán Pérez de Andrade *O Bóo*, argumentando que la noticia procedía de fuentes del siglo XVIII y que el convento no figuraba en la documentación medieval del siglo XIV y de la primera mitad del XV: foros, donaciones y testamentos de particulares otorgados a los monasterios de la comarca ferrolana (San Martín de Xubia y San Salvador de Pedroso) y de las ciudades cercanas como La Coruña. Ni tampoco en los documentos del convento de terciarios franciscanos de Santa Catalina de Montefaro (Ares). Por ello planteó, como hipótesis, que nos encontremos ante un caso de homonimia

y que la fundación del convento ferrolano se remonte a la segunda mitad del siglo XV, cuando ya se cita en algunos pergaminos, coincidiendo con el señorío de su descendiente homónimo Fernán Pérez de Andrade *O Mozo*, que murió en 1470 y también fue señor de Ferrol y Pontedeume²⁹. Su hipótesis no es aceptable porque San Francisco ya existía en los primeros años del siglo XV, como veremos a continuación.

3. Algunas empresas artísticas financiadas por Fernán Pérez de Andrade en el último tercio del siglo XIV

El mecenazgo artístico de Fernán Pérez de Andrade se extiende por las comarcas de Betanzos y Ferrol durante los dos últimos decenios del siglo XIV. A su servicio trabajó un importante taller de escultores y es posible que posteriormente también interviniese en el convento franciscano de Ferrol³⁰. Entre Ferrol y Pontedeume levantó los puentes de Xubia, da Ferraría (parroquia de Narahío), Pontedeume, O Porco y Betanzos. En todos ellos mandó esculpir en granito un jabalí, y un oso y jabalí en el de Pontedeume, como símbolos de su jurisdicción³¹. El más importante fue el de Pontedeume. Por él pasaba el Camino inglés que partía de Cedeira y Ferrol, Pontedeume, Betanzos, el concello de Oroso y Sigueiro, cuyo puente sobre el río Tambre daba acceso al municipio de Santiago. El puente de Sigueiro fue terminado por Andrade, según el epígrafe «Fernan Perez acabou esta ponte», labrado sobre la bordura de su escudo de armas, sostenido por la Virgen y el Ángel de la Anunciación, en cuyos pies se halla un jabalí echado. Se conserva en el Museo Arqueológico-Castillo de San Antón de La Coruña³² (fig. 4). El puente sobre el



Fig. 4. Emblema y escudo de Fernán Pérez de Andrade con epígrafe: «Fernan Perez acabou esta ponte», que estuvo sobre el puente de Sigueiro. Museo Arqueológico e Histórico de A Coruña. Fotografía: Archivo Carmen Manso



Fig. 5. Tímpano de Santa María de Cabanas (O Vicedo-Lugo). Fotografía: Archivo Carmen Manso.

Eume reemplazaba a otro anterior documentado en 1270. Por él se transitaba para llegar a la villa de Ferrol. Andrade lo construyó en madera, entre 1380-1383, en agradecimiento al señorío de su villa concedido por Enrique II. A la entrada se pusieron dos grandes esculturas: un oso y un jabalí, con inscripción en seis líneas sobre el lomo de éste, acerca de su construcción en seis años. En el centro mandó edificar un hospital para acoger a los pobres y una capilla dedicada al Espíritu Santo, en la que fundó una capellanía perpetua con sufragios semanales por el alma de Enrique II y su familia, a cargo de los terciarios franciscanos

de Montefaro. Para el sostenimiento de esta obra fueron asignados el diezmo de madera de la villa, el portazgo del puente y el yantar real. La confirmación real de la fundación fue otorgada el 20 de marzo de 1384³³. En la villa de Pontedeume, Andrade mandó edificar su palacio con torre de cuatro plantas, cerca de la entrada al puente³⁴.

Según García Oro, Fernán Pérez de Andrade buscó amistad y acuerdos con las iglesias de Mondoñedo y Santiago, por donde se extendían parte de sus señoríos y tierras³⁵. Él y su mujer Sancha Rodríguez hicieron pleito homenaje al obispo don Francisco, en su persona y en la de sus sucesores, haciéndose sus vasallos. En 1392, Andrade se comprometió a financiar tres parroquias en sus tierras de los montes del Sor: San Pantaleón de Cabanas (Ouro), Santa María de Cabanas (O Vicedo) y San Pablo de Riobarba (O Vicedo)³⁶. En 1398, ya fallecido Andrade, aún no se habían iniciado y se recordaba esa intención: «que se fasan as tres iglesias que Fernan Perez d' Andrade quería faser ennos montes do Sor»³⁷. Las tres fueron edificadas después de su muerte por un taller de escultores, que he denominado «taller lucense II», e inició su actividad en la catedral y en los templos mendicantes de Lugo, en el último tercio del siglo XIV. Posteriormente, el taller se desplazó a Santo Domingo de Ortigueira, Santiago de Baamonde y a los conventos mendicantes e iglesia parroquial de Santa María de Vivero. En esta villa trabajó hasta el primer tercio del siglo XV. Los escultores de este taller se trasladaron a trabajar en las iglesias de los montes del Sor³⁸. Por la referencia a las tres iglesias en un documento de 1421, publicado por Cal Pardo, se puede constatar que ya estaban terminadas³⁹. El mecenazgo de Fernán Pérez de Andrade y de sus sucesores: su sobrino Pedro Fernández de Andrade y el hijo de éste, Nuño Freire de Andrade *O Mao* permaneció acuñado en las esculturas y relieves del jabalí, en los piñones de las iglesias con esculturas del jabalí, en relieves de caza, y en los escudos de armas con y sin banda y con la bordura lisa o con el lema mariano que, en mi opinión, se pueden atribuir a los tres titulares de la Casa de Andrade. Así, en el tímpano de Santa María de Cabanas, el epígrafe labrado sobre la bordura y la banda del escudo del tímpano inmortaliza a su promotor: «Er[n]ando P[ere]s Dandrade mandou fazer c[oa] s[ua] aju[da]»⁴⁰ (fig. 5). Seguramente lo mandó labrar Nuño Freire de Andrade *O Mao*, casi treinta años después del primer compromiso de Fernán Pérez de Andrade.

Los acuerdos de Fernán Pérez de Andrade con la iglesia de Santiago fueron mucho más amplios. Benefició y llegó a acuerdos con los monjes benedictinos de Caaveiro y los

monjes del Císter de Monfero. En 1371 dotaba con sus bienes de Ortigueira la fundación de una misa diaria por el alma de Enrique II y por la suya y la de su familia, que luego recordaría en 1395⁴¹.

Fernán Pérez de Andrade mandó edificar una ermita bajo la advocación de Santa María de la Merced, en la localidad de Chanteiro (en la parroquia de S. Pedro de Cervás y municipio de Ares), emplazada en una ensenada a la entrada de la ría de Ferrol, cerca de la ladera de Montefaro y de la villa de Pontedeume. Consta que ya estaba construida en la carta de venta de Martín Pérez con su mujer Marina Mártiz y otros habitantes del lugar, de un quiñón de heredad (7 de enero de 1390), a Fernán Pérez de Andrade, en donde estaba «la iglesia de Sancta Maria de Chanteyro, que uos y fezestes»⁴².

El 3 de agosto de 1393, el arzobispo de Santiago Juan García Manrique dio licencia a Fernán Pérez de Andrade para fundar el convento de la Tercera Orden Regular de San Francisco llamada de la Penitencia, bajo la advocación de Santa Catalina de Montefaro (feligresía de San Pedro de Cervás), siendo sancionada por Benedicto XIII en la bula *Ea quae* (Aviñón, 12 de enero de 1396)⁴³. Fernán Pérez de Andrade se había de ocupar de la construcción del convento, iglesia, claustro y demás dependencias. El Papa les autorizó el uso del hábito y el cordón franciscano para que no se confundieran con algunos grupos heréticos. El nuevo convento contaba con el apoyo de fray Lopo de Manteigna, terciario regular muy diligente en la diócesis. El arzobispo definió su funcionamiento: sus superiores y sacerdotes podían administrar los sacramentos a la comunidad y a los fieles, gozaba de la exención de la jurisdicción parroquial, autorización de enterramientos en el templo franciscano y en el convento, anexionaba la mencionada ermita de Santa María de la Merced de Chanteiro, que ahora se transformaba en un oratorio. El convento estaba exento de los rectores y de la iglesia, sus frailes se ocupaban del culto y devoción de la ermita y de la iglesia franciscana, al igual que de la capilla y del hospital fundados sobre el puente del Eume. Como ha señalado García Oro, Montefaro tuvo, pues, dos centros de irradiación y presencia en la comarca: una sede devocional en la ermita de Chanteiro y una sede hospitalaria en la capilla y hospital de Pontedeume.

Andrade hizo dos fundaciones en Pontedeume. Por la primera, los frailes tenían que officiar dos misas semanales con sufragios por el rey Enrique II y por la familia Andrade. Por la segunda, celebrar la Fiesta de Pentecostés en la misma capilla con Vísperas solemnes y Misa Solemne de Pentecostés, con la participación de las autoridades de la villa: al alcalde acompañaban los frailes desde el Palacio de los Andrade hasta la capilla y desde ésta al Palacio⁴⁴.

En 1397, Andrade hizo entrega al superior fray Diego Fernandez de la feligresía de San Gíao de Mugaros, traspasando los derechos señoriales a Montefaro. Lo ratificó con su sobrino y sucesor Pedro Fernández de Andrade, hijo de su hermano Juan Freire de Andrade. Asimismo hizo otra donación *post obitum* a Montefaro del coto y feligresía de Santa María de Miño, que compartía con el obispo de Mondoñedo y había que negociarla. Por ello no tuvo efecto hasta 1403, cuando su sobrino Pedro Fernández de Andrade se ocupaba de su patrimonio⁴⁵.

Fernán Pérez de Andrade había financiado el convento de San Francisco de Betanzos (1387-1397). Reemplazaba a la primera fundación franciscana de 1289, según el cronista Gonzaga. Andrade recibió sepultura en la capilla mayor de su iglesia junto a su segunda esposa Sancha Rodríguez⁴⁶. El epígrafe en gallego de su sepulcro alude a la construcción del convento, que a mi entender se refiere a su inicio en 1387. Se labró en vida de Andrade

y él mismo supervisó su programa iconográfico. Seguramente estaba concluido antes de su muerte: a finales de julio o comienzos de agosto de 1397⁴⁷. El cronista Gonzaga (1587) publicó la inscripción en latín: «Hic iacet Ferdinandus Perez de Andrade eques, qui hoc monasterium construxit anno a natiuitate Domini Nostri Iesu Christi 1387»⁴⁸. Asimismo, Andrade extendió su mecenazgo a las parroquiales de Santa María y Santiago de Betanzos. Así lo confirman los epígrafes y blasones con el lema mariano y sus emblemas: oso y jabalí, que permanecen en sus respectivos alzados⁴⁹.

Según hemos comentado, su sobrino Pedro Fernández de Andrade y el hijo de éste, Nuño Freire de Andrade *O Mao* fueron los sucesores de la Casa de Andrade y los que se ocuparon de terminar las empresas artísticas de Fernán Pérez de Andrade en Betanzos, Montefaro, Pontedeume, Ferrol y su comarca, en los montes del Sor y en otros lugares de la Casa de Andrade. Nos centramos en la villa de Ferrol.

4. El convento de San Francisco de Ferrol a partir del siglo XV

A comienzos del siglo XV, quizás en 1404, se desencadenó en Ferrol un rebrote de «peste negra». El primer brote se había extendido por Europa en 1348. Desde entonces se desencadenaron sucesivas oleadas, causando muchas muertes⁵⁰. No se conserva documentación de la época sobre los efectos que tuvo en Ferrol. Los relatos más antiguos se remontan a los siglos XVIII y XIX⁵¹. El relato de Montero Arostegui (1858) es muy expresivo:

Sus fatales resultados han llegado al extremo de que los religiosos del antiguo convento de San Francisco tuviesen que administrar los santos sacramentos, por haber fallecido todos los sacerdotes. El melancólico sonido de las campanas, los lamentos de los moribundos y los sollozos de sus deudos y amigos era lo único que se oía en las casas y en las calles de la primitiva villa de Ferrol. Todo era llanto, todo desconsuelo en aquel pequeño pueblo de pescadores, agobiados con el cruel azote que, cual el cólera de nuestros días, llevaba al sepulcro la mayor parte de las familias. Entre las tribulaciones de tan espantosa calamidad, tuvo su origen el voto nombrado de *Chanteiro*... Dícese que el lunes de pascua Pentecostés, del año 1404, fueron por primera vez los vecinos de la antigua villa en pública rogativa a postrarse a los pies de aquella imagen, implorando por su intercesión la clemencia del Altísimo; y que llevando dos mazos de cerilla para iluminar la ermita en el momento que se entonase la misa, midieron con ellos el templo por la parte exterior, y resultando el peso de seis libras, ofrecieron pública y solemnemente conducir desde entonces todos los años en el propio día a los pies de la Virgen este mismo peso de cera en velas elaboradas. La epidemia fue disminuyendo en sus estragos y muy pronto desapareció, sepultándose en el océano, empujada con viento de levante, la densa niebla que abrumaba al Ferrol y quedando su atmósfera enteramente limpia y despejada. Llenos entonces los vecinos del más religioso fervor, además de ratificar su voto con la ofrenda de la cera, dispusieron hacer una fineza a la Virgen de Chanteiro, llevándola también una flor del tiempo para colocar en sus manos. Este sencillo, pero solemne ofrecimiento, hecho en medio de los horrores de una peste, ha sido constantemente cumplido por los ferrolanos desde aquella remota época⁵².

Un documento de 1784 ofrece más noticias sobre el voto:

Anualmente, el lunes de Pentecostés las cruces del convento de San Francisco y de la iglesia parroquial van en rogativa al santuario de Nuestra Señora de Chanteiro y el magistrado hace entrega de la cera que por voto este pueblo ha ofrecido a la Divina Reina de este templo implorando sus auxilios para alcanzar la disminución del contagio o la Peste⁵³.

En otro del mismo año se lee:



Fig. 6. Representación virtual de Ferrol según Juan Antonio Rodríguez Villasante Prieto. *Los puertos de Ferrol y San Ciprián*. 2001, p. 42. A la derecha reconstrucción ideal del convento de San Francisco. A la izquierda, la de la iglesia parroquial de San Julián.

Van cantando en letanía. Atraviesan por mar a Mugaridos, luego siguen a pie, anda la procesión alrededor de la capilla tres veces, hacen misa y se entrega en la capilla una flor y seis libras de cera, regresando por la tarde la procesión en el mismo orden con que ha salido... La causa de este voto no consta en los documentos de archivo, pero se dice que se otorgó por los habitantes de esta villa en el año de 1404, de resultas de una peste en el año cuya existencia no se haya consignado en ningún momento histórico ni puede ser una de las tres generales que afligieron a España en el siglo XVI. Sin embargo, las noticias que acerca de él dan las personas más ancianas del pueblo que las oyeron a sus mayores inclinan a creer que debe su origen a la causa expresada y la costumbre de cantar la letanía a la ida y vuelta era el modo de solicitar ayuda a la bondad divina⁵⁴.

Así comenzó el llamado Voto de Chanteiro, que se hacía todos los años el lunes de Pentecostés y así ha permanecido hasta nuestros días con algunas modificaciones o interrupciones a lo largo de los siglos⁵⁵.

Además de las citas al convento franciscano de Ferrol en la documentación moderna sobre el voto de Chanteiro en 1404, la primera mención documental de la etapa fundacional se encuentra en dos bulas del antipapa Benedicto XIII. En la primera, *Exhibita nobis*, fechada el 3 de julio de 1405, se indica que el rector de la parroquia de San Julián se había quejado de que el guardián y los frailes menores del convento de Ferrol, que habían construido un oratorio dentro de los límites de su parroquia, administraban los sacramentos a los fieles y daban sepultura a los fallecidos, sin contar con el permiso del párroco. Benedicto XIII encomendó al arcediano de Trasancos, de la diócesis de Mondoñedo, que reuniese a las dos partes litigantes y que, oídas sus razones y alegatos, resolviese canónicamente el problema por medio de censuras eclesiásticas. El texto dice así:

Ad instantiam Ioannis de S. Jacobo rectoris paroch. eccl. S. Iuliani de Ferrol dioec. Mindon. exponentis, guardianum et fratres Min. domus de Ferrol quoddam oratorium infra limites illius parrochiae contruxisse, in quo eccl. Sacramenta parochianis eiusdem ecclesiae absque sua (parochi) licentia ministrantur et corpora parochianorum ipsorum ibidem decedentium

ecclesiasticae traduntur sepulturae, archidiacono de Trasanais in eccl. Mindonien. mandat, ut vocatis, qui fuerint evocandi, et auditis hinc inde propositis, quod canonicum fuerit, decernat et, quod decreverit, per censuram eccl. Firmiter observari faciat⁵⁶.

Se desconoce lo que ocurrió en el litigio y cómo se resolvió el conflicto de competencias. Si la mencionada peste había producido tantas bajas el año anterior, era lógico que los franciscanos colaborasen en las tareas sacramentales y en los oficios fúnebres, aunque esto también suponía limosnas e ingresos para el convento, lo que podría explicar la protesta del párroco. Lo cierto es que el convento franciscano, ubicado al sureste del campo que más tarde se llamaría de San Roque, estaba situado en una zona elevada, próximo a la iglesia parroquial de San Julián, porque el núcleo de población se concentraba en un perímetro reducido en el borde de la bahía, cerca de la ría (fig. 6).

La bula demuestra que los frailes franciscanos estaban instalados en la villa de Ferrol en 1405 y seguramente también en 1404 cuando participaron en el Voto de Chanteiro y en la asistencia a la población con motivo de la epidemia, que tantas muertes causó en la villa de Ferrol.

En otra bula de 3 de septiembre de 1407, Benedicto XIII concedía el convento franciscano de Ferrol a los frailes mercedarios para resolver la disputa que había entre los franciscanos y los mercedarios de Santiago de Compostela por la posesión del convento franciscano de San Lorenzo de Trasouto de esa ciudad. No parece, sin embargo, que los mercedarios de Santiago ocupasen el convento franciscano ferrolano y tampoco hay constancia documental. En la bula se citan expresamente el convento y la iglesia franciscana: «domum S[ancti] Francisci de Ferrol dioec. Mondonien. Quae ad Ord. Frat. Min. pertinere noscitur, cum ecclesia aliisque pertinentiis»⁵⁷. Así, pues, tenemos documentada la existencia y el funcionamiento del convento ferrolano en el primer decenio del siglo XV.

Los historiadores que hacen alusión a las referidas bulas en sus respectivos estudios y aceptan la tradición de la fundación del convento franciscano en 1377, plantean la existencia de dos conventos franciscanos medievales en Ferrol. El P. Atanasio López fue el primero en hacerlo en 1918:

Parece que tenían por este tiempo dos conventos o iglesias en la mencionada villa, uno de ellos, fundado por Fernán Pérez de Andrade en 1377, y otro, la iglesia u oratorio edificado posteriormente y que dio margen al Pleito con el párroco de San Julián⁵⁸.

El P. García Oro compartió la hipótesis del P. López:

sobre la muy probable existencia de dos casas franciscanas, el oratorio citado y la fundación de San Francisco de Ferrol, atribuida con mucha verosimilitud a Fernán Pérez de Andrade y que se consolidará efectivamente en forma de casa conventual, como gemela de la de Betanzos⁵⁹.

Por su parte, Vigo Trasancos también aceptó la fecha fundacional de 1377 y la existencia del oratorio de la Orden franciscana⁶⁰.

En mi opinión, el único convento franciscano medieval que existió en Ferrol es el que se cita en las mencionadas bulas. Si hubo un mecenazgo de la familia Andrade por la supuesta presencia de sus armas y emblema en la portada de la iglesia -siempre que la noticia de Gonzaga sea cierta-, ha de remontarse a los inicios del siglo XV. Por lo tanto, los sucesores de Fernán Pérez de Andrade: su sobrino Pedro Fernández de Andrade y el hijo de éste, Nuño Freire de Andrade, que también se ocuparon de terminar la construcción de las iglesias en los montes del Sor (Lugo) y otras empresas artísticas de las comarcas de

Ferrol y Betanzos, serían los que contribuyeron a la fábrica de San Francisco de Ferrol.

Entre 1407 y 1460 no se conserva ninguna referencia documental sobre el convento. Durante ese intervalo cronológico sólo podemos plantear algunas hipótesis. Pedro Fernández de Andrade, casado con Mencia de Meira, debió fallecer hacia 1405. Le sucedió su hijo Nuño Freire de Andrade, que disfrutó de un considerable señorío en los términos de Pontedeume, Ferrol, Villalba y otros lugares, con muchos súbditos y fortalezas de su antecesor. Por su carácter despótico recibió el calificativo de *O Mao*, a



Fig. 7. Tímpano de la iglesia de las Virtudes de Pontedeume. Portada de Cátedra. Revista eumesa de estudios. n.º 18.

diferencia de su antecesor Fernán Pérez de Andrade *O Bóo*⁶¹. El 29 de mayo de 1412, Juan Pérez Chanteiro hizo una donación al convento de Santa Catalina «en el portal de las casas de Nuño Freire de Andrade, castro de Ferrol, ante Alfonso Yáñez, notario público de la villa»⁶². Probablemente, estas casas las había heredado de Fernán Pérez de Andrade. El convento franciscano de Ferrol pudo, pues, contar con la financiación de Nuño Freire de Andrade.

En 1416, Nuño Freire de Andrade construyó la iglesia de las Virtudes de Pontedeume. De esa época solo se conservan su escudo de armas con la banda y el lema: «AVE MARIA GRACIA» en la bordura, y el tímpano de la portada, en el que se representa una Virgen sedente entronizada con el Niño. A su alrededor, en cuatro fajas semicirculares corre la siguiente inscripción en caracteres monacales: «ESTA IGLESIA MANDOU FACER NUNO FREIRE DANDRADE A ONRA DE SANTA MARIA. ERA DE MIL E CCCC E X SEIS ANOS»⁶³ (fig. 7). El estilo de la escultura se puede vincular con los talleres betanceiros que terminaron la iglesia de San Francisco de Betanzos y las demás obras emprendidas por Fernán Pérez de Andrade en Ferrol, Pontedeume y La Coruña⁶⁴.

Las relaciones de Nuño Freire de Andrade con la población de Ferrol no fueron muy buenas. En efecto, él y su padre habían cometido muchos abusos, a pesar de la confirmación de los fueros a la villa por Juan II el 25 de abril de 1429. El hidalgo Roi Xordo lideró la primera revuelta antiseñorial contra Nuño Freire de Andrade: la *Irmandade Fusquenlla* en 1431. Según la Crónica de Juan II, los vasallos de Puenteume, Ferrol y Villalba

se habían levantado contra él, porque era señor muy fuerte y duro y que no lo podían aguantar. Los sublevados eran unos tres mil y le habían derribado casas fuertes y talado algunas viñas y huertas. A ellos se juntaron otros hombres de los obispados de Lugo y Mondoñedo que llegaban a diez mil⁶⁵.

Los sublevados cercaron la torre de Andrade y marcharon contra Compostela. Allí fueron vencidos. Nuño Freire no subsistió mucho tiempo porque ese mismo año fue enterrado en el monasterio cisterciense de Santa María de Monfero, según el epitafio de su sepulcro: «O UONE: IESU: AUEDE: PIEDADE DA ANIMA DE NUNO FREIRE DE ANDRADE CAUALEIRO DE UERDADE UN DO CONSELLO DO REI QE SE FINOU ENO ANO D[E] MIL CCCCXXXI ANOS». La yacente luce armadura de caballero y a sus pies reposa un lebreo echado⁶⁶.

Su hermano y sucesor Fernán Pérez de Andrade *O Mozo* tenía 400 vasallos en Ferrol y obtenía buenas rentas de las naos y carracas que fondeaban en la villa. Como ha señalado García Oro, «el señorío de Andrade creció en riqueza y fama» y Fernán Pérez gozaba de un nutrido séquito de caballeros a sus órdenes, rentas en dinero y en especie, que cobraba puntualmente. Todo este poder «duró hasta que vino la gran Hermandad que se levantó contra él», en 1477⁶⁷.

Según advirtió Dopico Blanco, en la documentación de los monasterios de Xubia y Trasancos, de los dos primeros tercios del siglo XV, no figura el convento franciscano de Ferrol». En 1460 y en 1477 se menciona a fray Fernando de Trasancos, «frayre do moesteiro de san Francisco de Ferrol», en dos cartas de foro de un particular al monasterio de San Salvador de Pedroso⁶⁸. Asimismo, en el testamento de María Pérez, viuda del notario Alfonso Bugueiro, otorgado en 1487, hay una cláusula sobre su enterramiento en San Francisco de Ferrol junto a su esposo. Allí también se cita una manda para el referido fraile. El mismo autor reseña otras referencias al convento franciscano en los testamentos de Garci López (1489), que se enterraba en la parroquial de San Julián y encargaba «un treintanario ençarrado aos fraires de San Françiço desta dicha vylla» y en el de María Días (1495), bisabuela paterna del canónigo Juan Yáñez de Leiro, que ordenaba su enterramiento «dentro eno mosteyro de San Françiço desta dicha villa»⁶⁹.

5. El siglo XVI: enterramientos en el convento franciscano y la vida en la villa de Ferrol

A comienzos del siglo XVI, los titulares del Coto o Casa de Baltar (feligresía de San Juan de Baltar, parroquia de Santa María la Mayor del Val, actual concello de Narón) mostraron su preferencia por San Francisco de Ferrol, como también lo hicieron las casas de San Saturnino y de Mandiá. Las tres casas nobiliarias, separadas de la Casa de Andrade-Lemos, se ubicaban en la antigua tierra de Trasancos (actual comarca de Ferrol)⁷⁰. Pedro Tenreiro de Lago o de Belote y su mujer Violante Núñez de Montenegro fueron los primeros en recibir enterramiento en la iglesia conventual con sus escudos de armas. Así lo confirma su nieto Ares Pardo de Lago, señor del coto de Baltar y alcalde de Cedeira en su testamento otorgado en 1560, por el que encargaba unas misas por su alma y la de sus abuelos, dotando la fundación de una limosna en ducados y de la entrega anual de unos animales el día de Reyes a los frailes, como también lo había hecho su padre Fernando de Lago. En su testamento otorgado en Cedeira el 5 de marzo de 1586, Juan Pardo de Andrade, I señor de Baltar, sucesor de Ares Pardo, se comprometió con una dotación parecida, disponiendo su entierro junto a sus bisabuelos Pedro Tenreiro de Lago y Violante Núñez de Montenegro⁷¹.

La Casa de Mandiá también mostró su predilección por la fundación de capillas en la iglesia franciscana. Pedro Yáñez de Corzás, señor del pazo de Soelle en Mandiá, síndico del convento, fundó la capilla funeraria de la Quinta Angustia entre 1520-1530. Se localizaba en la iglesia, «como se entra por la puerta a la mano izquierda» y en ella se labraron su escudo de armas y su sepulcro⁷². En el testamento de su nieto Rodrigo López de Mandiá, alcalde de Ferrol (1612), consta el enterramiento de sus familiares en la iglesia: su madre Teresa Núñez, su hermana María Ares y su abuelo Pedro Yáñez de Corzás, y la fundación de misas por sus respectivas almas y por las de su padre Fernando Ares de Mandiá, su abuelo Rodrigo López, sus abuelas Isabel Fernández y Aldonza Núñez y sus tíos Juan de Mandiá y María Sardina. Asimismo encarga misas por el alma de su primo Fernando Ares de Mandiá, clérigo, que estaba enterrado en la capilla de la Quinta Angustia, que había construido su abuelo, en donde «ay sepulturas conovadas y senaladas, y la dicha mi

madre está junto al púlpito donde tengo y están dos sepulturas más». En el mismo testamento menciona a Antonio Salgado y su sepultura «conovada» que estaba en el convento. Para la fundación de las cincuenta misas rezadas por el alma de los parientes mencionados, Rodrigo López de Mandiá dejaba al guardián y a los frailes cien reales de limosna⁷³. Por su parte, el canónigo de la catedral de Santiago Juan Yáñez de Leiro y Doza, primo de Rodrigo López de Mandiá, recordaba en su testamento (7-5-1599) que había tratado con los provinciales de San Francisco para que le

hiziesen merçed de conceder in perpetum un arco de la capilla mayor del convento de San Francisco de la villa de Ferrol, que sea a la mano del Evangelio e mas proximo al altar, y otras dos sepulturas mas en la dicha capilla. Y en el dicho arco he de trasladar los huesos de mis señores padres y abuelo, y que ninguno se entierre en el dicho monumento. Y para los demas mis parientes dexo las dos sepulturas que tengo en la dicha capilla mayor, con mis armas. Y por merçed que se me hiço y por mis señores padres y antecesores aberen sido hermanos de la dicha Horden, como lo bi en privilegios que antiguamente se conçedian⁷⁴.

El canónigo fundó una misa rezada los domingos, un aniversario el sábado de Ramos y otro el día de san Silverio en junio, dotándolos con veintiocho ducados anuales. Asimismo encargó una lámpara que ardiese ante el Santísimo Sacramento, que tenía concertada con Jorge de Cedeira, platero, por un importe de setenta ducados. En otra de las cláusulas legaba al convento su «librería muy buena que tengo de Theologia, que me costo mas de cuatrocientos ducados»⁷⁵.

Según el testamento de Francisco Pita do Vilar, señor del Pazo-torre de Mandiá y del coto de Vilacornelle (1660), en la iglesia franciscana, «junto a las gradas del altar mayor, en el medio», estaba el sepulcro de Alonso Pita da Veiga, regidor de Ferrol, hombre de armas del emperador Carlos V y héroe de la batalla de Pavía, «que fue el que prendió al rey Francisco de Francia»⁷⁶. En efecto, Pita da Veiga le quitó la manopla izquierda del arnés, la banda de brocado que lucía sobre las armas, con cuatro cruces de tela de plata, el crucifijo de la Vera Cruz, que el rey de Francia intentó en vano recuperar porque había pertenecido a Carlomagno, y la insignia de San Miguel que lucía en el cuello. Además rescató el estandarte del infante don Fernando, hermano del emperador Carlos V⁷⁷. Alonso Pita da Veiga falleció en Pontevedra el 17 de diciembre de 1558 y recibió sepultura en la mencionada iglesia franciscana.

En 1564, el convento de San Francisco de Ferrol se redujo a la Observancia, renunciando a las rentas y demás beneficios económicos que se oponían a la Regla de san Francisco⁷⁸. El ministro de la provincia de Santiago, fray Alonso Gutiérrez se encontraba en ese convento el 22 de octubre de 1575, cuando firmó una escritura autorizando a los frailes del convento de la Observancia de Pontevedra a otorgar un nuevo contrato con Cristóbal Mariño sobre su patronazgo en la capilla mayor de la iglesia franciscana⁷⁹.

El enorme incendio del 19 de julio de 1568, iniciado en una casa de la calle de la Ferrería, sorprendió a la población y se quemaron la mayoría de las casas: de 400 que había, al parecer ardieron 370, salvándose de las llamas el convento de San Francisco y el hospital de la Caridad, los edificios más alejados del conjunto urbano. Las pérdidas se valoraron en más de ciento cincuenta mil ducados. Al año siguiente, el guardián fray Juan de Briviesca fue comisionado por la villa de Ferrol para implorar a Felipe II la exención de tributos, en atención a la miseria que sufrían los afectados. Por Real Orden, después de oír a los diputados del Reino, se rebajó cincuenta mil maravedís en el encabezamiento de la villa por tres años y treinta mil maravedís del servicio ordinario por ese año⁸⁰.



Fig. 8. Plano de la ría y puerto de Ferrol. 1596. Archivo General de Simancas, MPD, 25, 053.

Ferrol contaba entonces con una población de unas 2.000 personas, que vivían de la pesca, del comercio de la salazón, de la agricultura, del cultivo de viñedos y de la elaboración de vino, del alquiler de casas, etc. A finales del siglo, el vino se convirtió en el producto de comercio por excelencia. Su puerto era muy elogiado y usado como refugio para barcos en tránsito por el Atlántico. Con ayuda real, las casas del núcleo urbano se fueron reedificando y la villa se preparó para convertirse en el puerto de Guerra de Felipe II. En 1589, Tiburcio Spanochi entregó un informe sobre sus ventajas y sobre la

formación de una gran estructura defensiva, y planteó la posibilidad «de cerrar con cadenas la boca, pues el mayor estrecho no llega a 600 pasos». Para proteger la entrada a la ría se edificaron los castillos de San Felipe en el norte y La Palma y San Martín en el sur, y se proyectó el cuarto castillo en Punta de Leira (Mugarodos). Se crearon la escuela de artillería, el hospital militar de las armadas y las Casas Reales de Neda con fábricas de bizcocho con doce hornos, aceñas reales y molinos de agua para su abastecimiento. Un plano de la ría y puerto de Ferrol, conservado en el Archivo General de Simancas, muestra su posición estratégica en 1596⁸¹ (fig. 8). El municipio ferrolano quería impulsar su expansión para compensar las obras militares. En 1603, la villa presentó a la Corona la necesidad de una reconstrucción de las ruinas producidas por la instalación de la armada; las casas vecinales estaban arruinadas, los huertos, viñas y árboles habían sido destrozados, se habían talado bosques e incautado barcos de pesca y carros para el acarreo de materiales para la construcción de las fortalezas⁸².

6. Análisis artístico del convento de San Francisco de Ferrol según los dibujos, mapas y planos de los siglos XVII y XVIII

Los planos y alzados de la ciudad, puerto y ría de Ferrol fueron levantados por los ingenieros militares entre los siglos XVI y XVIII, cuando se estableció en Ferrol la base para la Real Armada de Felipe II, y después cuando Felipe V estableció allí la capital del Departamento Septentrional. Así comenzaron los estudios y proyectos de un nuevo arsenal, que fueron ejecutados durante el reinado de Fernando VI y concluidos en el de su sucesor Carlos III. A mediados del siglo XVIII comenzó la transformación urbana del casco antiguo y la ampliación de la ciudad. Los diseños presentados al monarca y al Ministro de Marina marqués de la Ensenada y después a los ministros del reinado de Carlos III, conservados en diferentes archivos militares y en el Archivo General de Simancas, nos permiten conocer muchos detalles del emplazamiento del convento franciscano y de la planimetría del conjunto conventual con sus estancias y terrenos circundantes cerca del mar⁸³.

Ferrol figura en las cartas náuticas venecianas del siglo XV porque en su puerto hacían escala las naves que comerciaban por el Atlántico⁸⁴. Una de las vistas más antiguas del caserío ferrolano se encuentra en la *Descripción de España y de las costas y puertos de sus reinos*, del cosmógrafo Pedro Texeira, dedicada a Felipe IV y conocida como Atlas

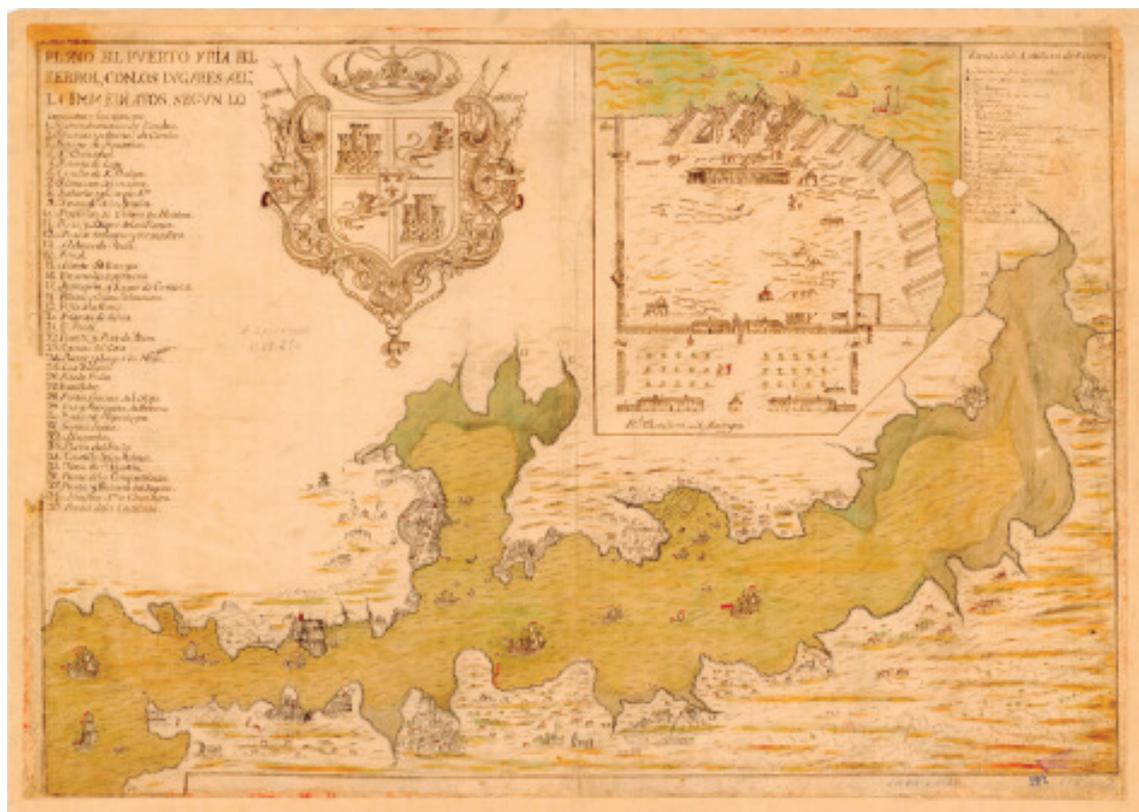


Fig. 11. a.b. Plano del puerto y ría de Ferrol y de sus lugares inmediatos (ca.1750). Archivo Cartográfico y de Estudios Geográficos del Centro Geográfico del Ejército. ACEG Armario E, Tabla 4^a, carpeta 4^a, n.º 99.



El *Plano del puerto y ría de Ferrol y de sus lugares inmediatos*, de hacia 1750, ofrece una excelente panorámica de la villa a vista de pájaro con sus principales edificios y casas escalonados⁸⁹ (fig. 11.a.b). El convento franciscano es el más elevado y se halla en un extremo de la villa. A partir de la portada occidental se localiza la calle de San Francisco, y, a ambos lados, se alzan dos hileras de casas escalonadas hasta desembocar en la iglesia de San Julián, cerca del mar y en una plaza. Otras dos hileras de casas se distinguen a ambos lados, siguiendo el perfil de la costa. En el costado izquierdo se alza otro conjunto de edificios y casas. En el mar, cerca del puerto, hay pequeñas embarcaciones de pesca. Delante de la fachada occidental del convento de San Francisco se aprecia un espacio amplio junto a la calle del mismo nombre. En el alzado del dibujo se distingue una fachada de dos cuerpos con portada ojival o de medio punto, un óculo o rosetón en el cuerpo superior y una espadaña, con dos arcos de medio punto con campanas, y en su remate una cruz sobre una cúpula. Otra cruz sobre el costado nordeste sugiere la presencia de una torre campanario, como la que se representaba en el diseño de 1639. En el alzado de la iglesia se distinguen una nave corta y una cabecera con el testero recto a oriente. Por el costado sur de la iglesia se abren las galerías del claustro. Se aprecian cinco arquerías en cada uno de los lados. Desde el exterior se accede por una gran portada que corre paralela a la línea de la fachada de la iglesia.



Fig. 12. a.b. Cosme Álvarez. Plano proyectado del puerto y arsenal de marina del Ferrol en el año 1747. Ministerio de Defensa. Archivo del Museo Naval, P3-A-32



Entre el conjunto de planos de la villa de Ferrol levantados con motivo del proyecto de construcción del Arsenal vamos a comentar los que proporcionan más información sobre la tipología del convento franciscano. En el *Plano proyectado del puerto y arsenal de marina del Ferrol en el año 1747*, diseñado por Cosme Álvarez y conservado en el Archivo del Museo Naval de Madrid, se distingue el casco antiguo de Ferrol con la planimetría de las calles y edificios marcados en carmín (fig. 12.a). Se diferencian los dos barrios: el de San Julián más al sur y el de San Francisco más hacia el norte. La planta de la iglesia y convento es muy sencilla⁹⁰. En los alrededores, en un terreno con arbolado, se identifica un crucero elevado sobre un basamento rectangular (fig. 12.b). En mi opinión podría identificarse con el llamado «Cristo de la Tahona», la única obra de arte medieval conservada en la ciudad de Ferrol⁹¹. En realidad, es la parte superior de un crucero gótico, al que le faltan el varal, la columna y el pedestal o grada (figs. 13-16). En el siglo XIX, el crucero estuvo en la plazuela de Canido, frente al edificio de la Tahona, de ahí su denominación⁹². En el año 2000, el Cristo de la Tahona fue adquirido por el Concello de Ferrol. Según Rosa Méndez Fonte, el mismo topónimo puede sugerir su procedencia, pues en las afueras de la villa se hallaba el campo das Redes, conocido también como da «Tafona» (en el actual parque Reina Sofía). Próximo a él se hallaba el Campo de San Roque y en este espacio abierto también se situaba el convento franciscano. Con las demoliciones de mediados del siglo XIX, la cruz se debió de trasladar a una casa de Canido, en cuya pared se empotró. De esta manera, el topónimo Tahona pasaría de su emplazamiento originario al de la plaza de la Tahona (Canido), en donde también había un horno o tahona⁹³. La identificación del crucero en el plano de 1747



Fig. 13-16. «Cristo de la Tahona». Siglo XV. Probable procedencia del convento de San Francisco de Ferrol. Concello de Ferrol. Fotografías cedidas por Manuel Antonio García Lamas.

confirma su vinculación con el convento franciscano. Los cruceros góticos se encuentran junto a las portadas de algunos conventos mendicantes: como el *cruceiro do Home Santo de Santo Domingo* de Santiago, de hacia el último cuarto del siglo XV, y están vinculados con los fundadores de ambas órdenes, como frailes caminantes y nuevos apóstoles predicadores de los evangelios⁹⁴. También se localizan en algunos caminos y en las plazas de iglesias parroquiales como la de San Nicolás en el municipio de Neda, muy cerca de Ferrol⁹⁵.

A la izquierda del crucificado se sitúa san Juan Evangelista. A la derecha, tres mujeres, la del centro es la Virgen en actitud de desplomarse, siendo sostenida por una de las dos Marías. En el reverso de la cruz se halla el monograma «IHS» en caracteres góticos alemanes, inscrito en un círculo. La postura de Cristo con los brazos muy tensionados dispuestos en uve, la cabeza apoyada sobre el hombro derecho y un paño de pureza largo, pierna derecha flexionada en rotación externa, sigue la fórmula del arte gótico burgalés y recuerda a cruceros y relieves de tímpanos de las diócesis mindoniense y compostelana. El estilo rudo y tosco de su talla en granito se relaciona con los talleres betanceiros que habían trabajado al servicio de la Casa de Andrade⁹⁶. En los capiteles de la arquería de ingreso a la sala capitular de San Francisco de Santiago, labrados en los primeros años del siglo XV, podemos encontrar algunos paralelos estilísticos en el tratamiento de los rostros de las figuras y ropajes⁹⁷ (fig. 17). El Cristo de la Tahona seguramente se labró unos años después, a partir de 1405, que es cuando se documenta por primera vez el convento franciscano en la bula *Exhibita nobis* de Benedicto XIII. Asimismo es significativa la inscripción del monograma de Cristo en letra gótica alemana, pues constituye uno de los primeros testimonios localizados en Galicia, junto al mismo monograma «IHS Rex Magoos», que



Fig. 17. San Francisco predicando a las aves. Capitel de la arquería de ingreso a la sala capitular de San Francisco de Santiago. Siglo XV. Fotografía: Archivo Carmen Manso.



Fig. 18. Epifanía en los capiteles de ingreso a la capilla mayor de Santo Domingo de Tui. 1415-1425. Fotografía: Archivo Carmen Manso.



Fig. 19.a.b. Plano del Arsenal de Ferrol y Astillero de Esteiro, aprobado por Su Majestad en el año de 1751, diseñado por el capitán ingeniero Joseph de la Croix. Ministerio de Defensa. Archivo del Museo Naval, AMN-E-23-38.

acompaña a una escena de la Epifanía en los capiteles de ingreso a la capilla mayor de Santo Domingo de Tui, que sitúo entre 1415-1425⁹⁸ (fig. 18).

El plano del Arsenal de Ferrol y Astillero de Esteiro, aprobado por Su Majestad en el año de 1751, diseñado por el capitán ingeniero Joseph de la Croix y dedicado al conde de Aranda, muestra la planimetría del convento franciscano, la calle de San Francisco, el arbolado, los viñedos y los huertos de su entorno⁹⁹ (fig. 19.a.b). Se representa un templo de tres naves compartimentadas en tramos con tres pilares, transepto de la misma anchura que las naves y cabecera rectangular. En los dos últimos tramos de la nave lateral sur, se yuxtaponen las dependencias conventuales: el claustro rectangular y los edificios anexos. La copia del plano original del proyecto del Arsenal hecho por Cosme Álvarez (1752) muestra el plano del convento más esquemático, con los contornos de la iglesia y dependencias conventuales¹⁰⁰ (fig. 20). La huerta, rodeada por una cerca, se extendía desde la calle de San Francisco hasta el borde del mar en un terreno inclinado. Una puerta se abría al mar, en donde atracaban pequeñas embarcaciones para el traslado de materiales para la comunidad. Otra puerta se abría a la mencionada calle¹⁰¹.



Fig. 20. Cosme Álvarez. Copia del plano original del proyecto del Arsenal del Ferrol aprobado por S. M. en el año 1751. (30 de marzo de 1752). MPD, 03, 023. Detalle. N.º 12: convento franciscano.

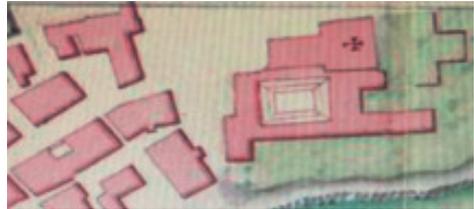


Fig. 21. Miguel Marín. Plano de las obras ejecutadas en el Real Arsenal de El Ferrol desde que se empezó hasta fin de febrero de 1753. Archivo General de Simancas, MPD, 05, 099. Detalle del convento franciscano.

El incremento de la población de Ferrol en la primera mitad del siglo XVIII llevó a los franciscanos a renovar la iglesia medieval. En 1751, el obispo de Mondoñedo fray Antonio Sarmiento de Sotomayor donó tres mil reales para su fábrica¹⁰². Las obras comenzaron en 1757 y avanzaron con lentitud porque dependían de las limosnas de los fieles. Se desconoce la autoría de la traza del nuevo templo, aunque se supone que se trate de un maestro de obras de la Orden franciscana¹⁰³. La parroquial de San Julián se arruinó en 1763 y en la documentación sobre su nueva fábrica se indica que la de San Francisco estaba comenzada:

En este momento, los padres franciscanos han empezado su obra, pero va con tanta lentitud que no es posible saber cuando va a terminar porque el fondo de las limosnas es el único y es muy corto, siendo que los religiosos viven en estrechez e incomodidad¹⁰⁴.

En algunos planos militares de la construcción del Arsenal se distinguen los contornos de la cabecera de la nueva iglesia franciscana, diseñados sobre el espacio de la huerta, delante de la cabecera medieval. Así, en los de las obras ejecutadas en el Arsenal hasta finales de febrero de 1753, firmado por Miguel Marín¹⁰⁵, y en el levantado por Francisco



Fig. 22. Francisco Llobet. Plano general del Arsenal de El Ferrol. 18 de noviembre de 1755. Archivo General de Simancas, MPD, 24, 029. Detalle del convento franciscano

Llobet el 18 de noviembre de 1755¹⁰⁶. La traza del perímetro de la iglesia, claustro y demás estancias conventuales se aproxima a su estado real. En la zona de la huerta, a continuación del testero de la iglesia medieval, se identifica la traza de la cabecera de la nueva iglesia (figs. 21-22)¹⁰⁷. En los dos planos se representa el perímetro externo de la planta del templo medieval: la nave y el transepto saliente de la misma anchura que los tres ábsides de la cabecera; y éstos, de la misma profundidad, organizan un testero recto a oriente, que vamos a analizar. En efecto, esta traza esquemática de la planimetría se corresponde con la planta de la iglesia medieval y el perfil longitudinal de la misma trazados por Francisco Antonio

Zalaeta y Antonio de Bada y Navajas, junto a la planta y perfil longitudinal de la nueva iglesia franciscana, diseñados en el mismo documento y fechado en Ferrol el 23 de octubre de 1771. Acompaña al pleito incoado entre José Javier Quindós y Pardo de Andrade, IV marqués de San Saturnino (1737-1811), y Antonio Sánchez, síndico del convento de San Francisco, sobre la colocación de unas sepulturas en la capilla mayor y de una tarima con su reja en el costado sureste del transepto de la iglesia nueva, tal y como estaban en la iglesia medieval según el convenio establecido entre ambas partes. Se conservan dos expedientes del pleito con sus respectivos dibujos. El original se encuentra en el Archivo de la Real Chancillería de Valladolid y la copia en el Archivo Histórico del Reino de Galicia. El contenido del pleito nos da cuenta de los antepasados de esta familia que tenían enterramientos en el convento franciscano: los señores de la Casa de Baltar desde finales del siglo XV y comienzos del XVI, que emparentaron con las Casas de Andrade y de San Saturnino. La unión de la Casa de Baltar con la de San Saturnino se produjo con el matrimonio de Josefa Cayetana Pardo de Andrade y Moscoso, quinta señora de Baltar, con José Jacinto de Quindós y Andrade, III marqués de San Saturnino¹⁰⁸.

El dibujo original ha sido publicado en el catálogo del mencionado Archivo y el expediente se puede consultar en el Portal de Archivos Españoles Pares¹⁰⁹. La copia del dibujo es idéntica al original (figs. 23-25). En el borde inferior derecho figura esta anotación:

En Valladolid a 22 de agosto del 1772, yo Joseph Pastrana, Maestro Pintor, en ella saque esta copia de pintura, en virtud de mandato de los señores de la Sala, de la Original del Pleito entre el Marques de San Saturnino y Sindico del Conbento de San Francisco de la Villa de el Ferrol y firmo. Joseph Pastrana (rúbrica)¹¹⁰.

En el ángulo inferior izquierdo del mismo diseño se halla la firma y rúbrica del escribano que llevaba el pleito en la Real Chancillería: José de Zarandona y Balboa. Ante la firma y rúbrica de ambos peritos consta la fiabilidad del dibujo:

Cuyos Planos y Perfiles hemos ejecutado los dos Peritos unánimemente sin que en sus medidas, explicacion ni otra cosa alguna ayamos tenido diferencia, antes mui conformes en todo.

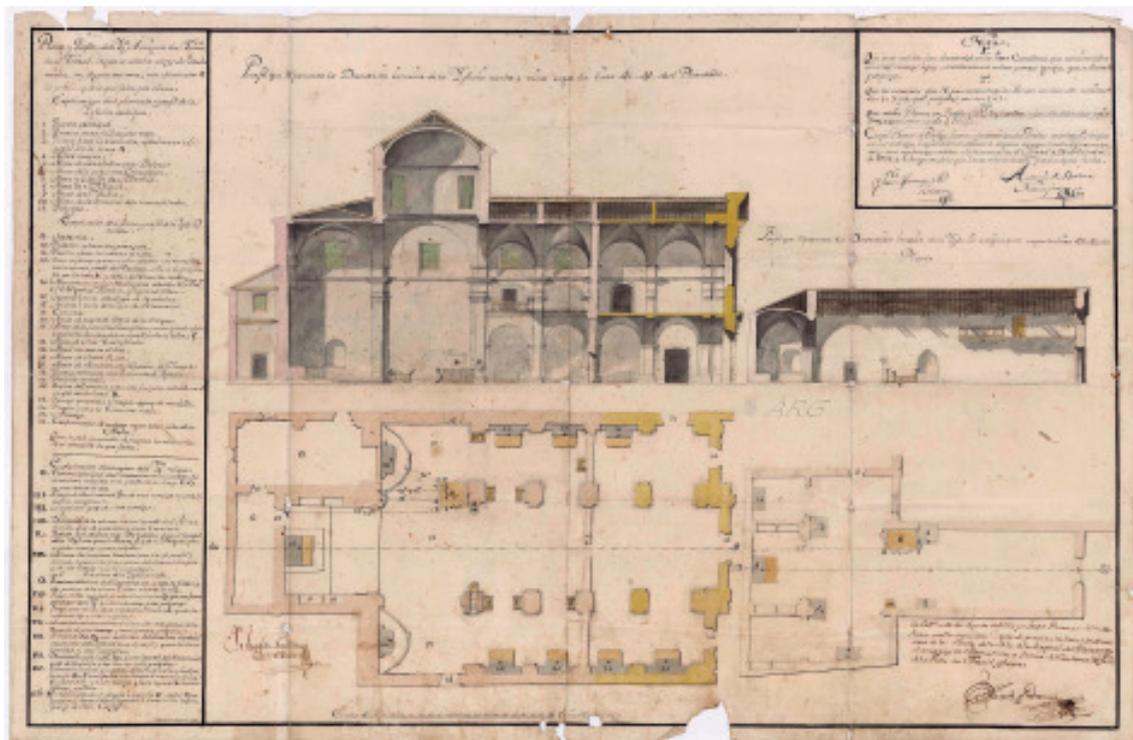


Fig. 23. Planos y Perfiles de la Yglesia Antigua de San Francisco de El Ferrol, según se allaba antes de vsar la nueva y de esta misma, con distinción de lo echo y lo que falta por obrar. Archivo do Reino de Galicia, Figueroa. Siglo XVIII. Condes. Tomo 48, Mazo 5, n.º 11. Legajo 1295.

El diseño es indicativo de que en 1771 la iglesia medieval se conservaba en pie junto a la nueva iglesia, de mayor amplitud en estilo neoclásico. En el pleito se extraen algunos datos de interés sobre la nueva fábrica. Entre otros reseñamos:

- 1) Relación del maestro sobre la iglesia, firmada el 9 de octubre de 1747.
- 2) Informe sobre el estado de la obra para presentar en el capítulo que se iba a celebrar en San Francisco de Benavente el 17 de junio de 1749.
- 3) Estado de la obra en 1750. Se sube a cuatro varas la altura de la capilla mayor.
- 4) Relación de limosnas para la obra en 1756.
- 5) En 1761 se estaba fabricando la nueva capilla mayor e iglesia.
- 5) En 1762, fray Manuel Caeiro era el maestro de la fábrica. Los huesos de la marquesa señora de Baltar se trasladaron del



Fig. 24. Portadilla del pleito. Marqués de San Saturnino Dn. Josef Javier Pardo de Andrade con Dn. Antonio Sánchez, Síndico del convento de San Francisco de Ferrol sobre Auto ordinario por unas sepulturas con sus rejas cumplimiento de un convenio y otras cosas. Archivo do Reino de Galicia, Figueroa. Siglo XVIII. Condes. Tomo 48, Mazo 5, n.º 11. Legajo 1295.

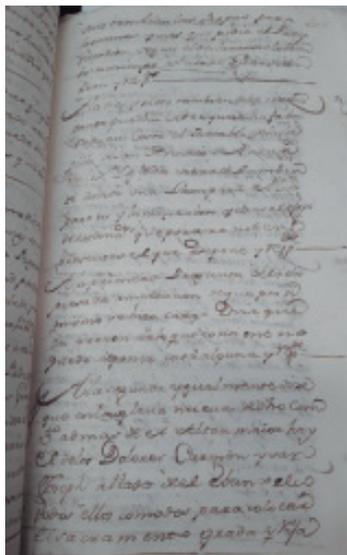


Fig. 25. Pleito. Mención al retablo de la capilla de San Antonio en la iglesia vieja (capilla absidal de la Epístola), que había financiado la marquesa de San Saturnino, dando una lámpara de plata para su iluminación. Archivo do Reino de Galicia, Figueroa. Siglo XVIII. Condes. Tomo 48, Mazo 5, n.º 11. Legajo 1295.

nicho de la iglesia vieja al nicho de la capilla mayor del nuevo templo.

6) Posición de las sepulturas con sus armas, al pie de la capilla mayor en el lado del Evangelio, de la reja y de la tarima, propiedad de los marqueses de San Saturnino, en la nueva iglesia tal y como estaban en la antigua.

7) El 22 de marzo de 1765 se propone que el Marqués rebaje y reduzca el alto de la reja al mismo que tenía la iglesia vieja y que la barandilla sea de madera y no de hierro.

8) Se encarga que se haga una pintura («mapa pintura») de las dos iglesias en planta y en alzado, marcando la extensión de la reja y tarima en ambas (fig. 23).

9) Sentencia de 24 de julio de 1772: se dispone que la tarima y reja permanezcan tal y como se habían colocado en su momento en la nueva iglesia (letra O)¹¹¹.

La iglesia medieval se debió de demoler entre la fecha de la sentencia y 1774. En efecto, ya no se representa en el *Plano de la nueva plaza del Ferrol* con la fortificación y sus contornos, el Arsenal de Marina y los cuatro barrios de la población, según se hallaba al terminarse la fortificación el 25 de agosto de 1774¹¹². En el plano se ha trazado el perímetro de la cabecera de la iglesia unido al de las demás estancias conventuales y la zona de huerta y arbolado del recinto (fig. 26).

6.1. La iglesia medieval

En el dibujo de los perfiles y de las plantas de las dos iglesias se muestra el estado de la iglesia nueva en 1771 (fig. 23). En encarnado se marca la obra terminada y en amarillo lo que faltaba: el último tramo de las tres naves. Además, en ambas iglesias se explica la posición de la tarima de la Casa de San Saturnino con su antepecho de madera -en la iglesia vieja- y su reja de hierro con dos puertas también de hierro -en la iglesia nueva-, que es el motivo principal del pleito. Con clave alfabética se precisan las medidas de la tarima -longitud, anchura y altura- en ambas iglesias, siendo algo superiores en la iglesia nueva. La precisión de la traza y medidas de la planta y alzado de la iglesia medieval nos permite hacer un análisis tipológico. Como el diseño contiene una regla de escala y su valor (8,5 cm de longitud, expresada en 60 tercias castellanas), podemos conocer las dimensiones del eje longitudinal desde el testero de la capilla mayor hasta la portada occidental: 32 metros (fig. 27). Se trata, pues, de una iglesia pequeña en relación con las demás mendicantes gallegas. Incluso, la primitiva de San Francisco de Santiago, edificada en el siglo XIII, alcanzaba una longitud de unos 40 metros. Las de los siglos XIV y XV se fabricaron con mayores dimensiones en longitud y anchura con capillas funerarias abiertas en la nave o en el transepto. La de San Francisco de Pontevedra, de la primera mitad del siglo XIV, alcanzó los 61 metros y la ampliación de la de Santiago, en ese mismo siglo, se aproximaba a los 50 metros¹¹³.

Presenta una nave, un transepto saliente de la misma anchura que las tres capillas rectangulares de la cabecera y éstas con testero recto a oriente. Por el costado norte, el



Fig. 26. Plano de la nueva plaza del Ferrol, con la fortificación y sus contornos, el Arsenal de Marina y los cuatro barrios de la población, según se hallaba al terminarse la fortificación el 25 de agosto de 1774. Ministerio de Defensa. Archivo del Museo Naval, AMN-E-23-23.

lienzo mural de la capilla absidal del Evangelio y el contiguo del transepto se reduce en anchura hacia occidente, seguramente para adaptarse al espacio urbano, con lo cual el eje longitudinal del transepto y capillas es irregular por ese lado. La capilla mayor es más ancha que las laterales. Según se aprecia en el perfil del alzado, la nave se cubre con armadura de madera y las capillas de la cabecera con bóveda de crucería. Los tres tramos del transepto están delimitados por sendos arcos formeros de medio punto, que voltean sobre capiteles figurados y vegetales con gruesas semicolumnas, de longitud reducida. Se cubren con armadura de madera. Los arcos de ingreso a las tres capillas voltean sobre capiteles y haces de semicolumnas con basamentos. En los lienzos murales de la capilla mayor se abren cuatro lucillos -dos en el lado del Evangelio y otros dos en el lado de la Epístola-, que albergaban los sepulcros de varios linajes. Los del Evangelio eran propiedad de la Casa de Bermúdez y de los marqueses de San Saturnino (n.º 17-18, según se indica en la planta de la iglesia nueva). En la capilla absidal del Evangelio, lienzo mural norte, se localizan otros dos lucillos sepulcrales.

En los diseños se identifican los altares de la iglesia con clave numérica. El altar mayor en la capilla del mismo nombre (4); el de Nuestra Señora de los Dolores en el pilar que separa la capilla mayor de la absidal del Evangelio (5); el altar de la Purísima Concepción entre el pilar que delimita la capilla mayor de la de la Epístola (6); el altar y capilla de San Antonio en la capilla absidal de la Epístola (7); el altar de San Miguel junto a la tarima de

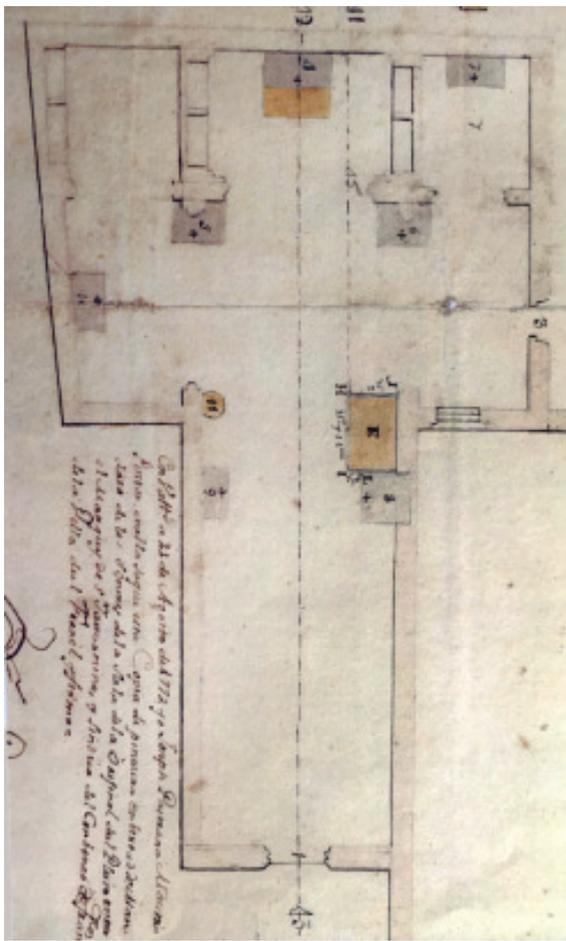


Fig. 27. Planta de la iglesia medieval de San Francisco de Ferrol (véase fig. 23).

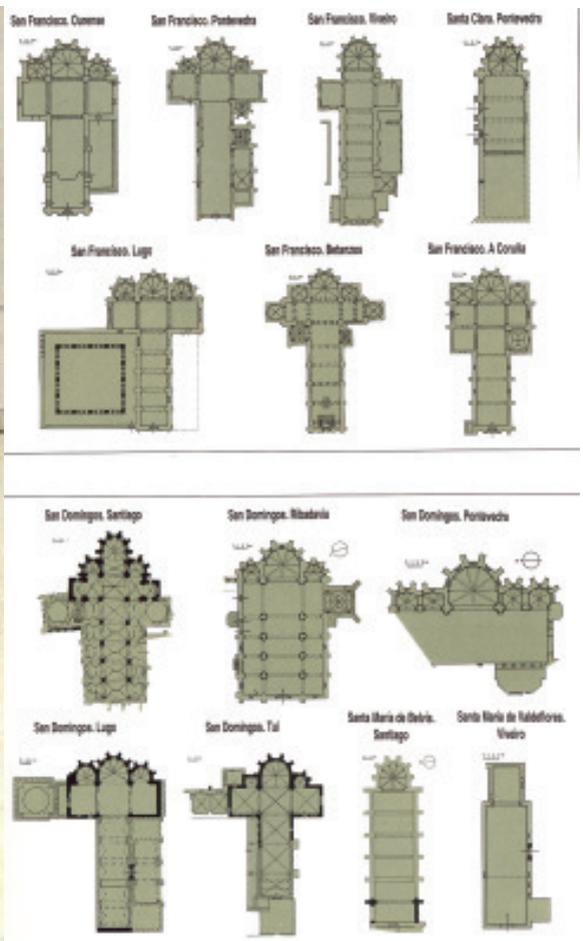


Fig. 28. Plantas de las iglesias franciscanas y dominicanas de Galicia (Siglos XIV-XV), según Carmen Manso.

la Casa de San Saturnino, cobijado por un arco ojival abierto en el lienzo mural con moldura baquetonada y finos capiteles con columnillas, que en su momento pudo cobijar un sepulcro (8); el altar de Santa Rosa en el costado nororiental de la nave, cerca del pulpito (9); y el altar de la Dolorosa de la Tercera Orden en el testero norte del transepto (10).

A los pies de la nave, por el lienzo sur, se aprecia una tribuna alta con balaustres de madera y canes sobre el piso también de madera. En el centro se abre una puerta rectangular de acceso a la tribuna desde el piso superior de la galería del claustro. En la sección longitudinal se identifica una armadura de tres paños en la nave, en el cimborrio del crucero y en los brazos del transepto, con canes y zapatas para la transmisión de las cargas, seguramente con diseños geométricos como los que se conservan en otras iglesias mendicantes gallegas (San Francisco de Lugo o Santa María de Belvís en Santiago de Compostela)¹¹⁴.

Desde el transepto sur se accede a la sacristía y al claustro. En el perfil longitudinal está representada la portada rectangular acodada de la sacristía (A). La del claustro se aprecia en la planta, en el costado suroeste del transepto, con tres líneas paralelas marcadas en el vano, que seguramente son tres tramos de escaleras, debido a la pendiente del terreno hacia el mar¹¹⁵. A los pies de la nave se alza la fachada occidental, con portada de

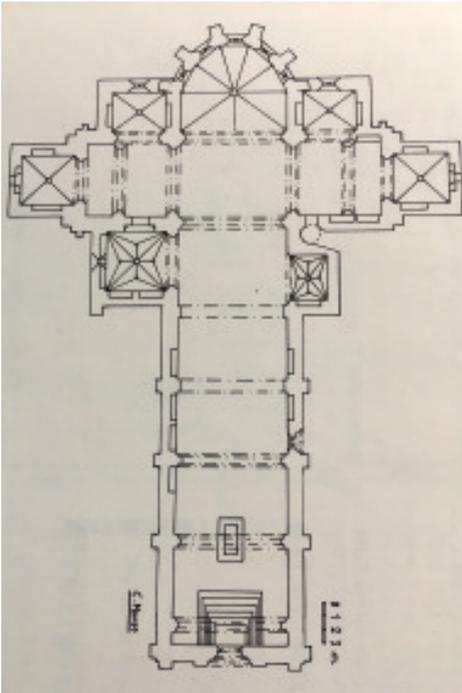


Fig. 29. Planta de San Francisco de Betanzos, según Carmen Manso.

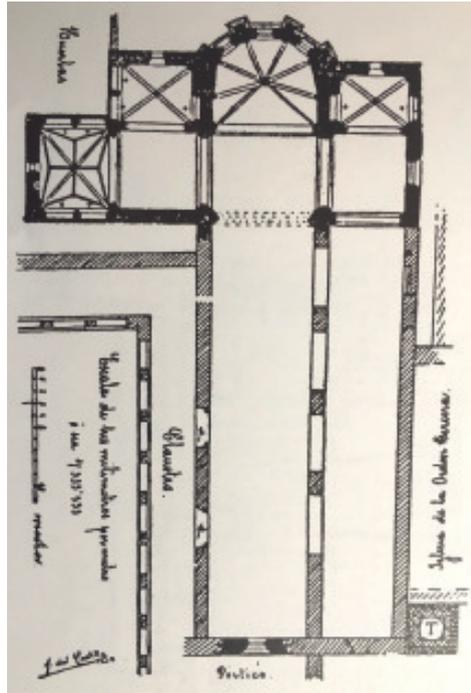


Fig. 30. Planta de San Francisco de La Coruña, según Ángel del Castillo en su primitivo emplazamiento.

arco ojival con molduras baquetonadas, capiteles y columnas con basamentos sencillos (1). Sobre el cuerpo superior, un pequeño rosetón con vidrieras daba luz al interior de la nave. En la planta de la iglesia, el lienzo mural de la Epístola se prolonga hacia occidente para unirse al alzado del claustro. De este solo conocemos una somera traza identificada en los planos de la construcción del arsenal. Cabe suponer que tuviese cuatro lienzos con arquerías, columnas y capiteles. Su cronología, de hacia la primera mitad del siglo XV, permite relacionarlo con las arquerías del capítulo de San Francisco de Santiago (las del claustro de este convento no se conservan) de comienzos del siglo XV, que he vinculado con los talleres betanceiros que trabajaron al servicio de la Casa de Andrade y su actividad se extendió por otros conjuntos mendicantes¹¹⁶. Al mismo estilo he vinculado la Cruz de la Tahona. El edificio conventual era pequeño y modesto. Así, en el pleito con la Casa de San Saturnino, se cuenta que no tenía sala capitular y que los capítulos se hacían en el interior de la iglesia¹¹⁷.

Los templos mendicantes gallegos de los siglos XIV y XV suelen presentar tres ábsides hemipoligonales, el central de mayores dimensiones. Excepcionalmente, los de San Francisco de Betanzos y los de San Francisco y Santo Domingo de la Coruña ofrecen dos ábsides menores rectangulares y un ábside hemidecagonal central precedido de un tramo recto. Los de la segunda Orden de dominicas y clarisas ofrecen un solo ábside rectangular o hemipoligonal. Salvo Santo Domingo de Santiago y Santo Domingo de Ribadavia, que ofrecen tres naves de tipo basilical, las demás iglesias mendicantes son de una sola nave compartimentada en varios tramos (fig. 28)¹¹⁸.

La tipología de la iglesia franciscana ferrolana, edificada en el siglo XV, se relaciona, pues, con los templos franciscanos conservados de Betanzos y La Coruña, que cuentan con dos ábsides menores de plan rectangular (figs. 29-30). La traza de la planta ferrolana es más sencilla: la capilla mayor de la misma anchura que la nave, con testero en su cierre oriental, de la misma profundidad que las colaterales. La anchura de los tramos laterales del transepto es idéntica a la de las capillas menores absidales. De esta manera, las capillas y el transepto se inscriben en un rectángulo con el lado norte irregular, como ya se ha comentado.

7. Conclusión

Ferrol tuvo un convento de la primera Orden Franciscana sencillo, con una iglesia pequeña y unas dependencias adosadas al costado sur, en torno al claustro, de modestas dimensiones, pero suficiente para atender a la población de la villa medieval. A su financiación seguramente contribuyeron los sucesores de Fernán Pérez de Andrade, como señores de Ferrol y Pontedeume, y en su construcción intervinieron artífices de los talleres betanceiros que trabajaron en las iglesias franciscanas de La Coruña, Betanzos y Santiago de Compostela.

A la luz del análisis histórico, podemos descartar la intervención personal de Fernán Pérez de Andrade, como narra la crónica de la Orden Franciscana de Gonzaga en 1587, y su fundación en 1377, como añade Waddingo (1654), puesto que el convento no figura en la documentación hasta 1405. Sin embargo, su construcción en el siglo XV, sí se puede relacionar con la Casa de Andrade y con los sucesivos linajes locales vinculados a esta familia.

Durante los siglos XVI al XVIII, el convento franciscano fue testigo de la transformación de la villa de Ferrol en el puerto de Guerra de Felipe II, en la capital del Departamento Septentrional bajo Felipe V y en el Arsenal de la Armada construido durante los reinados de Fernando VI y Carlos III.

La ordenación del puerto, la construcción de las fortificaciones y de los edificios del Arsenal, y la renovación y ampliación de la villa, con cuatro barrios (en el viejo se englobaba el convento) llevaron a la construcción de una nueva iglesia parroquial y de un convento más amplios para acoger a la población de una villa en crecimiento, que recibió de la reina Isabel II el título de ciudad por Real Decreto de 13 de octubre de 1858.

Termino mi discurso con un sentimiento de gratitud hacia el Presidente, obispos, copatronos y señores académicos, y de felicidad por este momento tan importante para mí y mi familia. Me siento, pues, muy honrada de recibir la medalla y el diploma de académica numeraria de esta Academia Auriense-Mindoniense de San Rosendo y quedo a disposición de ella para colaborar con entusiasmo en las tareas que me encomienden.

NOTAS

¹ Manso Porto, Carmen. «Manso Quijano, Manuel María», *Diccionario Biográfico Español*. Madrid: Real Academia de la Historia, 2012, t. XXXII, pp. 135-137. Id., «Manso Quijano, Manuel María», en Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico electrónico* (en red, <http://dbe.rah.es/>).

² Sánchez Yáñez, Margarita. «La Villa de Ferrol en la primera mitad del siglo. XVIII», *Estudios Mindonienses. Anuario de estudios histórico-teológicos de la diócesis de Mondoñedo-Ferrol* 1, 1985, pp. 185-205; 2, 1986, pp. 191-223; Soraluce Blond, José Ramón. *Castillos y fortificaciones de Galicia: la arquitectura militar de los siglos XVI-XVIII*, Coruña: Fundación Pedro Barrié de la Maza, 1985, pp. 123-135; García-Alcañiz Yuste, Julia, *Arquitectura del Neoclásico en Galicia*, Coruña: Fundación

Pedro Barrié de la Maza, 1989; Rodríguez-Villasante Prieto, Juan Antonio. *Los puertos de Ferrol y San Ciprián: Su historia hasta la última expansión contemporánea*, Autoridad Portuaria de Ferrol-San Ciprián, 2001; Vigo Trasancos, Alfredo y Mera Álvarez, Irene. *Ferrol y las defensas del puerto de guerra del rey. La Edad Moderna. 1500-1800*, Autoridad Portuaria de Ferrol-San Cibrao, 2008.

³ Así lo he manifestado en otras ocasiones: Manso Porto, Carmen. «Discurso de ingreso doña Carmen Manso Porto. Académica correspondiente de la Real Academia Gallega de Bellas Artes de Nuestra Señora del Rosario. 4 de diciembre de 2004», *Abrente: Boletín de la Real Academia Gallega de Bellas Artes de Nuestra Señora del Rosario*, n.º 35-37, 2003-2005, pp. 331-337; Id. «Discurso de ingreso» [Academia Auriense-Mindoniense de San Rosendo], (*Foz*, 21 de septiembre de 2013), *Rudesindus. Miscelanea de arte e cultura*, 9, 2013, pp. 17-23.

⁴ Manso Porto, Carmen. *El arte de la Orden de Santo Domingo en la Galicia medieval*, Editorial de la Universidad Complutense de Madrid, 1991, Colección Tesis Doctorales, n. 117 / 91, 2 vols.; Id. *Arte gótico en Galicia: Los dominicos*, La Coruña: Fundación «Pedro Barrié de la Maza, Conde de Fenosa», 1993, 2 vols.

⁵ Estando concluido mi trabajo y leído el 15 de junio de 2019 en el Real Seminario de Santa Catalina (Mondoñedo), Alfredo Vigo Trasancos me hizo llegar dos libros para la Biblioteca de la Real Academia de la Historia, en los que analiza el convento de San Francisco de Ferrol, especialmente la fábrica del siglo XVIII y su estado hasta la primera mitad del siglo XX, que tendré en cuenta en esta publicación: Vigo Trasancos, Alfredo. «Iglesia y convento de San Francisco (Ferrol)», en A.A.V.V. *Arquitecturas desvanecidas. Memoria gráfica del patrimonio desaparecido en Galicia*. Madrid: Abada Editores, 2019, pp. 175-195; Id. «Ferrol en el punto de mira (1597-1800)», en Vigo Trasancos, Alfredo (Director). *La ciudad y la mirada del artista. Visiones desde el Atlántico*, Santiago de Compostela: Teófilo Edicións, 2014, pp. 250-270.

⁶ La bibliografía sobre este noble es muy abundante. Algunos estudios se han publicado en las revistas *Anuario Brigantino* y *Cátedra. Revista eumesa de estudios*. Entre otras biografías, véase Correa Arias, J. F. *Fernán Pérez de Andrade, O Bóo. Mentalidade e realidade social*, Noia, Toxosoutos, 2003 (con documentación y bibliografía). En este estudio se publica la carta de privilegio a Andrade *O Bóo* (Burgos, 19-12-1371), que fue ratificada por sus sucesores Juan I en 1379, Enrique II y Juan II el 9 de julio de 1442 (pp. 241-243). Véase también sobre el apelativo *O Bóo*, que lo distingue de sus familiares homónimos, en pp. 191-194.

⁷ El templo franciscano y el sepulcro de Andrade han sido objeto de muchos estudios. Véase, entre otros, Erias Martínez, Alfredo. *Iconografía de las tres iglesias góticas de Betanzos: San Francisco, Santa María do Azogue y Santiago*. Briga Edicións y Xunta de Galicia, Betanzos. 2014 (con bibliografía).

⁸ Gándara y Ulloa, fray Felipe de la. *Armas i Triunfos. Hechos heroicos de los hijos de Galicia*, Madrid, 1676, Santiago, Bibliófilos Gallegos, 1970, pp. 304-305 (1ª edición Allariz, 1596).

⁹ *Provinciale Ordinis Fratrum Minorum Vetustissimum secundum codicem Vaticanum Nr. 1960*, denuo edidit Fr. Conradus Eubel [OFM], Quaracchi: Typ. Collegii S. Bonaventurae, 1892.

¹⁰ Pisa, Bartholomaeo de. «De conformitate vitae Beati Francisci ad vitam Domini Iesu, en *Analecta Franciscana: sive, Chronica aliaque varia documenta ad historiam Fratrum Minorum spectantia*, Ad Claras Aquas, (Quaracchi-Italia): Typographia Collegio S. Bonaventura, 1906-1912, 2 vols. (tomos IV-V de *Analecta Franciscana*). Sobre la vida y obra del fraile franciscano véase Short, William J. «The liber De Conformitate of Bartholomew of Pisa and its sibylline and Prophetic Literatura», *Carthaginensia*, v. XXXI, 2015, pp. 881-899.

¹¹ *Ibid.*, 1906, t. IV, liber I, Fructus XI, Pars secunda, p. 534. Custodia Sancti Iacobi habet locum Sancti Iacobi, scilicet Compostellae; locum Coruensem; locum Bizacensem [as Viscensem] et locum Pontis Veteris».

¹² Gonzaga, Francesco, O.F.M. *De origine seraphicae religionis Fra[n]ciscanae eius[que] progressibus de regularis obserua[n]ciae institutione forma administrationis ac legibus admirabili[que] eius propagatione. eiusdem religioni*. Romae: ex typographia Dominici Basae, 1587, p. 758.

¹³ *Ibid.*, p. 758. Mi gratitud al canónigo archivero de la catedral de Orense Miguel Ángel González García por su ayuda en la traducción del texto latino.

¹⁴ *Crónica de la Provincia Franciscana de Santiago 1214-1614. Por un franciscano anónimo del siglo XVII*. Introducción, rectificaciones y notas, por Manuel de Castro, O.F.M., Madrid: Archivo Ibero Americano, 1971, p. 222 (p. XXIII para la fecha de la Crónica).

¹⁵ Waddingo, Fr. Lvca. *Annales Minorvm in quibvs res omnes trivm Ordinv a S. Francisco institvtorvm ex fide ponderosivs...tomvs octavvs*. Romae: Ex Typographia Ioannis Petri Collinii, 1654. *Additiones ad tomvm quartvm, anno 1377*, p. 675.

¹⁶ Haroldus, Franciscus. *Epitome Annalium Ordinis Minorum* (Romae: ex typographia Nicolai Angeli Tinassij, 1662), citado en José de Castro, p. 234 (Véase la cita en la nota siguiente).

- ¹⁷ Castro, José de, OFM. *Primera parte de el Árbol Chronologico de la Santa Provincia de Santiago*, Salamanca, 1722, en: *Crónicas franciscanas de España*, dir. Odilo Gómez Parente, Madrid, 1976, lib. libro IV, Cap. VII, p. 165.
- ¹⁸ Castro, José de. *Primera parte de el Árbol Chronologico*, cit., libro IV, Cap. XXXVI, p. 234.
- ¹⁹ Martínez Salazar, Andrés. «Las doblas de Fernán Pérez», *Boletín de la Real Academia Gallega*, n.º 1, 1906, pp. 16-32.
- ²⁰ Según Martínez Salazar, en el siglo XIX se modificó el término «ficó» por el de «fiçó», con lo cual se alteró su significado. Véase la cita en Correa Arias, José Francisco. *Fernán Pérez de Andrade*, cit., pp. 194-195.
- ²¹ Correa Arias, José Francisco. *Fernán Pérez de Andrade*, cit., pp. 194-195.
- ²² Rioboo y Seyxas Villar de Francos, Antonio. *Descripción... de Galicia... hasta la invasión de los moros; Descripción... de Galicia conforme a los límites que al presente tiene*; Censura de D. Francisco de Rivera a la Geografía histórica de Galicia. Ms., 1749, Real Academia de la Historia, 9/5654(1).
- ²³ Montero y Arostegui, José. *Historia y descripción de El Ferrol*. Escrita en el año 1854. [El Ferrol del Caudillo: Gersan, 1972], pp. 30 y 255.
- ²⁴ López, Atanasio, OFM. «Convento de San Francisco del Ferrol», *El Eco Franciscano*, 15 de abril de 1918, pp. 179-183 (p. 179 para la cita).
- ²⁵ Couceiro Freijomil, Manuel. *Historia de Puente deume y su comarca*, Puente deume, 1971, 2º ed., p. 175; Castro, Manuel de. *La Provincia franciscana de Santiago. Ocho siglos de historia*, Santiago de Compostela: Liceo Franciscano, 1984, pp. 147-148.
- ²⁶ Vigo Trasancos, Alfredo. «Iglesia y convento de San Francisco (Ferrol)», en *Arquitecturas desvanecidas. Memoria gráfica del patrimonio desaparecido en Galicia*, Madrid: Abada Editores, 2019, pp.175-195 (p. 176 para la cita); Fraga Sampedro, Dolores. *Arquitectura de los frailes menores*, Santiago de Compostela: Universidad, 1995, t. I, p. 27 (cita tomada de Vigo Trasancos).
- ²⁷ García Oro, José. *Don Fernando de Andrade conde de Villalba (1477-1540)*. Santiago de Compostela: Junta de Galicia, 1994, p. 27. Sobre el incendio de la villa véase id. *La nobleza gallega en la Baja Edad Media*, Santiago de Compostela, 1981, p. 130 (Crónica de João I, p. 243).
- ²⁸ Burgoa, Juan J. «Ferrol y su topónimo a lo largo de la historia», *Anuario Brigantino*, 33, 2010, pp. 261-282 (pp. 279-280 para la cita). Véanse también Pérez Rodríguez, Francisco Javier. «Ferrol na Idade Media», en *Historia de Ferrol*, A Coruña: Vía Láctea, 1998, pp. 73-74; Vigo Trasancos, Alfredo y Mera Álvarez, Irene. *Ferrol y las defensas del puerto de guerra del rey.*, cit., pp. 14-15.
- ²⁹ Dopico Blanco, Fernando. «Sobre a hipotética... ¿Fundación do convento de San Francisco de Ferrol en 1377?», *Ateneo Ferrolán*, n.º 32, Outubro-Dicembro 2008, pp. 22-28.
- ³⁰ Sobre los talleres al servicio de Andrade, que también trabajaron en los conventos mendicantes (ca. 1390-1400) de La Coruña véase Manso Porto, Carmen. *Arte gótico en Galicia*, II, pp. 448-453; Id. «Arte gótico» (Arquitectura, escultura y pintura), en Ramón Yzquierdo Perrín y Carmen Manso Porto. *Arte Medieval II*, Galicia - Arte, La Coruña: Hércules de Ediciones, S. A., 1996, tomo X, capítulos 4-7 y 9, pp. 252-456, 485-502, 512-518 (pp. 345-352 para la cita).
- ³¹ Los recorrió y describió el P. Sarmiento en 1745: Sarmiento, fray Martín. *Viaje a Galicia (1745)*. Edición y estudio por J. L. Pensado, Universidad de Salamanca, 1975, pp. 66-67, 69-70. Couceiro Freijomil, Manuel. *Historia de Puente deume*, cit., pp. 130-138 para los puentes y sus esculturas. Sobre los emblemas de Andrade y su afición a la caza del jabalí véase Manso Porto, Carmen. «El mundo profano en la imaginería gótica de los conventos mendicantes gallegos: la caza», *Boletín del Museo Arqueológico Nacional*, t. XVIII, n.º 1-2, 2000, pp. 231-253 (pp. 249-250 para la cita); Erias Martínez, Alfredo. *Iconografía de las tres iglesias góticas de Betanzos*, cit., pp. 107-132, 237-342.
- ³² Véase en Manso Porto, Carmen. «Arte gótico» (Arquitectura, escultura y pintura), cit., pp. 367-368 (con reproducción).
- ³³ Entre los estudios sobre el puente véanse: Couceiro Freijomil, Manuel. *Historia de Puente deume*, cit., pp. 130-137; Correa Arias, José Francisco. «A Ponte do Eume», *Cátedra. Revista eumesa de estudios*, n.º 2, 1995, pp. 15-56 (pp. 51-53 para la capilla y hospital); Correa Arias, José Francisco y Sarmiento Calvo, Fernando. «A Ponte do Eume II», *Cátedra. Revista eumesa de estudios*, n.º 7, 2000, pp. 7-44.
- ³⁴ Comerma, Andrés A. «El palacio de los condes de Andrade en la villa de Puente deume», *Almanaque de Ferrol*, 1910, pp. 103-109; Couceiro Freijomil, Manuel. *Historia de Puente deume*, cit., pp. 138-145 (con fotografías y dibujos antiguos).
- ³⁵ García Oro, José. *Don Fernando de Andrade*, cit., pp. 23-27.
- ³⁶ Sobre estas iglesias se han publicado tres buenos estudios: Pérez Martínez, Marta. «La vinculación de Fernán Pérez de Andrade con tres iglesias lucenses», *Anuario Brigantino*, n.º 18, 1995, pp. 227-232;

Fraga Sampedro, Dolores. «Últimas obras en el promotorato de Fernán Pérez de Andrade», *Semata, Ciências Sociais e Humanidades*, vol. 10. 1998, pp. 421-433; Id. «El gótico mindoniense (ss. XIII-XV): mendicantes, parroquiales y capillas», *Estudios Mindonienses*, 15, 1999, pp. 443-450; García Lamas, Manuel Antonio. «La memoria de Fernán Pérez de Andrade *O Bóo* en las iglesias de montes do Sor: San Pantaleón de Cabanas, Santa María de Cabanas y San Paulo de Riobarba», *Cátedra. Revista eumesa de estudios*, n.º 15, 2008, pp. 123-152.

³⁷ Ambos documentos fueron publicados por Cal Pardo, Enrique. «De Vivero en la Edad Media», *Estudios Mindonienses*, n.º 7, 1991, pp. 11-226 (pp. 164 y 171 respectivamente para la referencia); citados en García Lamas, Manuel Antonio. «La memoria de Fernán Pérez de Andrade *O Bóo*», cit., p. 125.

³⁸ Manso Porto, Carmen. *Arte gótico en Galicia*, I, cit., pp. 102-104, 123. Id. «Arte gótico», cit., pp. 354-355.

³⁹ Citado en García Lamas, Manuel Antonio. «La memoria de Fernán Pérez de Andrade *O Bóo*», cit., p. 125.

⁴⁰ Véase el excelente análisis pormenorizado y documentado de García Lamas, Manuel Antonio. «La memoria de Fernán Pérez de Andrade *O Bóo*», cit., pp. 126-149 (relieves, escudos y acróteras) y pp. 126-128 para la cita del tímpano.

⁴¹ García Oro, José. *Don Fernando de Andrade*, cit., p. 25.

⁴² Martín Salazar, Andrés. *Documentos gallegos de los siglos XIII al XVI*, La Coruña: Casa de la Misericordia, 1911, pp. 124-125.

⁴³ Vaamonde Lores, César. *Ferrol y Puente deume: escrituras referentes a propiedades adquiridas por el Monasterio de Sobrado en dichos partidos durante los siglos XII, XIII y XIV, precedidas de una breve reseña histórica de las granjas de Brión, Prioiro y Nogueirosa*, Coruña: [s. n.], 1909 (tip. de F. García Ybarra), pp. 80-81. García Oro, José. *Galicia en los siglos XIV y XV (I)*, Pontevedra, 1987, pp. 230-235; Saralegui y Medina, Leandro de. *Informe sobre el convento antiguo de Santa Catalina de Montefaro*, Ferrol, 1900, p. 2.

⁴⁴ García Oro, José. *Don Fernando de Andrade*, cit., p. 26; Vaamonde Lores, César. *Ferrol y Puente deume*, cit., pp. 76-85 (p. 79 para la fundación). Sobre Montefaro véase también Fraga Sampedro, Dolores. «Últimas obras en el promotorato», cit., pp. 422-428; Fraga Sampedro, Dolores, Ríos Rodríguez, M.^a Luz y Barral Rivadulla, M.^a Dolores. «Santa Catalina de Montefaro. Empresa de frailes y promotorato nobiliario a finales del s. XIV», En: *Homenaje a fray José García Oro*. Coordinado por Francisco J. Leira Castiñeira, *Liceo Franciscano*, Año LXIX, (3^a Época) n.º 213, julio-diciembre 2019, pp. 143-172.

⁴⁵ García Oro, José. *Don Fernando de Andrade*, cit., pp. 25-27.

⁴⁶ Sobre su sepulcro y el de otros miembros de la familia en San Francisco véase Erias Martínez, Alfredo. «Xente da Baixa Idade Media (III). Sancha Rodríguez, muller de Andrade e Nuño Freire, Mestre de Christus», Separata de *Anuario Brigantino*, n.º 14, 1991, pp. 185-222.

⁴⁷ Manso Porto, Carmen. *Arte gótico en Galicia*, cit., I, p. 123; II, pp. 448-449. En general, los epígrafes de las obras financiadas por Andrade suelen referirse a su inicio. Dolores Fraga Sampedro considera que el convento es obra del último cuarto del XIV, anterior a la fecha de 1387, que figura en el sepulcro, *Arquitectura de los frailes menores conventuales en la Edad Media Gallega (Siglos XIII-XV)*, p. 166, citado por Fernández Rodríguez, Begoña. «Aproximación a la cronología», cit., p. 443 y nota 29.

⁴⁸ Gonzaga, Francesco, O.F.M. *De origine seraphicae religionis*, cit., p. 764.

⁴⁹ Remito al estudio más reciente y completo: Erias Martínez, Alfredo. *Iconografía de las tres iglesias góticas de Betanzos*, cit.

⁵⁰ Sobre la peste negra en la Corona de Castilla véase Amasuno, Marcelino V. «Cronología de la peste en la corona de Castilla durante la segunda mitad del siglo XIV», *Studia historica. Historia medieval*, 12, 1994, pp. 25-52, con mención a la peste de 1387, que también afectó a Galicia, con motivo de la entrada del ejército invasor: el anglo-portugués al mando del duque de Lancaster, pp. 45-46.

⁵¹ Consultados en Sánchez Yáñez, Margarita. «La Villa de Ferrol en la primera mitad del siglo XVIII», *Estudios mindonienses: Anuario de estudios histórico-teológicos de la diócesis de Mondoñedo-Ferrol*, n.º. 1, 1985, pp. 185-205, pp. 211-213 para la cita.

⁵² Montero y Arostegui, José. *Historia y descripción de El Ferrol*, cit., pp. 32-36.

⁵³ Sánchez Yáñez, Margarita. «La Villa de Ferrol», cit., p. 211.

⁵⁴ *Ibid.*, p. 211.

⁵⁵ Montero y Arostegui, José. *Historia y descripción de El Ferrol*, cit., p. 36.

⁵⁶ Eubel, Konrad. *Die Avignonesische Obediens der Mendikanten-Orden: Sowie der Orden der Mercedarier und Trinitarier zur Zeit des grossen Schismas: Sowie Der Orden Der Mercedarier Und Trinitarier Zur Zeit Des Grossen Schismas*, Görres-Gesellschaft, F. Schöningh, 1900, p. 134.

⁵⁷ *Ibid.*, p. 205.

⁵⁸ López, Atanasio, OFM. «Convento de San Francisco del Ferrol», cit., p. 180.

- ⁵⁹ García Oro, José. *Galicia en los siglos XIV y XV (I)*, cit., p. 198, nota 66. Sobre los oratorios gallegos del siglo XV véase pp. 192-213.
- ⁶⁰ Vigo Trasancos, Alfredo. «Iglesia y convento de San Francisco (Ferrol)», cit., pp. 176-177.
- ⁶¹ Sobre Pedro Fernández de Andrade y Nuño Freire de Andrade véanse, entre otros, Couceiro Freijomil, Manuel. *Historia de Puentevedume*, cit., pp. 177-189; García Oro, José. *La nobleza gallega en la Baja Edad Media*, Santiago de Compostela, 1981, pp. 182-183; Vázquez, María Jesús. «Aportación al estudio de la nobleza gallega en el Medievo: la Casa de Andrade», *Estudios Mindonienses*, 6, 1999, pp. 797-820 (pp. 802-805 para la cita).
- ⁶² Fort y Roldán, Nicolás. «Compendio de Historia Antigua de Ferrol», *Anuario Ferrolano para 1904*, Ferrol: Imprenta Diario Ferrolano, 1904, pp. 10-20 (p. 14 para la cita).
- ⁶³ Transcribo la inscripción por la fotografía tomada de la portada de la Revista Cátedra, n.º 18. Disponible en: <http://catedra.puentevedume.es/hemeroteca/wp-content/uploads/2015/01/portada18.jpg>. Uno de los primeros en publicar el epígrafe fue Iglesia, Antonio de la. *El Idioma Gallego: su antigüedad y vida*, La Coruña, 1886, t. II, p. 71. En mi opinión, la inscripción con el cómputo de la «era de ... anos» es incorrecta y ha de entenderse como año del señor. Así ocurre con otros epígrafes gallegos de comienzos del siglo XV, que por inercia mantuvieron esa nomenclatura, pese a que, en las cortes de Segovia de 1383, por disposición de Juan I, ya se había cambiado el cómputo por el año del nacimiento de Cristo. Por su parte, Erias Martínez, Alfredo. «Xente da Baixa Idade Media (III)», cit., p. 220, se hace eco del dato publicado por Antonio de la Iglesia y la identifica con Nuño Freire de Andrade, hermano de Fernán Pérez de Andrade y abuelo de Nuño Freire de Andrade o Mao.
- ⁶⁴ Sobre los talleres betanceiros véanse Manso Porto, Carmen. *Arte gótico en Galicia*, cit., II, pp. 448-453; Id. «Arte gótico» (Arquitectura, escultura y pintura), cit., pp. 252-456, 485-502, 512-518 (pp. 345-352 para la cita).
- ⁶⁵ Vázquez, María Jesús. «Aportación al estudio de la nobleza gallega», cit., pp. 804-805.
- ⁶⁶ Couceiro Freijomil, Manuel. *Historia de Puentevedume*, cit., pp. 188-189.
- ⁶⁷ Fort y Roldán, Nicolás. «Compendio de Historia Antigua de Ferrol», pp. 15-16; Couceiro Freijomil, Manuel. *Historia de Puentevedume*, cit., pp. 197-213; García Oro, José. *La nobleza gallega*, cit., pp. 133-137; Vázquez, María Jesús. «Aportación al estudio de la nobleza gallega», cit., pp. 805-810.
- ⁶⁸ Dopico Blanco, Fernando. «Sobre a hipotética», cit., p. 23.
- ⁶⁹ *Ibid.*, p. 26.
- ⁷⁰ Véase el documentado estudio de Dopico Blanco, Fernando. «Prolegómenos, fundación e transmisión dos morgados de Baltar e San Sadurniño na comarca de Ferrol (séculos XVI ao XVIII)», *Cátedra. Revista eumesa de estudos*, 13, 2006, pp. 435-471.
- ⁷¹ Dopico Blanco, Fernando. «Sobre a hipotética», cit., p. 26. Dopico Blanco, Fernando. «Prolegómenos, fundación e transmisión», cit., p. 441.
- ⁷² Dopico Blanco, Fernando. «Sobre a hipotética», cit., p. 26.
- ⁷³ *Ibid.*, p. 26.
- ⁷⁴ *Ibid.*, pp. 26-27.
- ⁷⁵ López, Atanasio, OFM. «Convento de S. Francisco de Ferrol», cit., p. 181.
- ⁷⁶ *Ibid.*, p. 27 sobre su enterramiento.
- ⁷⁷ Véase su biografía en: Palomino y Martínez del Cerro, Alfonso. «Alonso Pita da Veiga», en Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico electrónico* (en red, <http://dbe.rah.es/>).
- ⁷⁸ Castro, José de. *Primera parte de el Árbol Chronologico*, citado por López, Atanasio, OFM. «Convento de S. Francisco de Ferrol», cit., p. 180. Véase también Bandín, Manuel. «Los orígenes de la Observancia en la Provincia de Santiago», *Archivo Ibero-Americano*, t. XXXIII, 1930, pp. 337-373 y 527-559.
- ⁷⁹ Leza Tello, Prudencio y Pérez Formoso, Pilar. «Apuntes para la historia del convento y comunidad San Francisco de Pontevedra», *Archivo Ibero-Americano*, Año n.º 74, N.º 277-278, 2014, pp. 141-505 (doc. n.º 57, pp. 409-418).
- ⁸⁰ Montero y Arostegui, José. *Historia y descripción de El Ferrol*, cit., pp. 36-37.
- ⁸¹ Signatura MPD, 25, 053. Al plano acompañaban una carta del conde de Santa Gadea al Rey (6-XII-1596) y una relación de las obras proyectadas. En: <http://www.mcu.es/ccbae/es/consulta/registro.cmd?id=180513>
- ⁸² Fort y Roldán, Nicolás. «Compendio de Historia Antigua de Ferrol», cit., pp. 17-20; Saavedra Vázquez, M.ª del Carmen. «Ferrol a finales del siglo XVI: actividad militar y desarrollo económico», *Estudios Mindonienses*, t. 3, 1987, pp. 265-276; García Oro, José y Portela Silva, M.ª José. «El Ferrol y la defensa de Galicia (1520-1603)». Separata de *Estudios Mindonienses*, t. 13, 1997, pp. 89-186; Soraluze Blond, José Ramón. *Castillos y fortificaciones de Galicia*, cit., pp. 123-125; Rodríguez-

Villasante Prieto, Juan Antonio. *Los puertos de Ferrol y San Ciprián*, cit., pp. 31-45; Vigo Trasancos, Alfredo y Mera Álvarez, Irene. *Ferrol y las defensas del puerto de guerra del rey*, cit., pp. 23-59.

⁸³ Algunos se han incorporado a varias publicaciones sobre las defensas de Ferrol y la arquitectura del Arsenal. Así, en Soraluze Blond, José Ramón, *Castillos y fortificaciones de Galicia*, cit., pp. 123-136; Rodríguez-Villasante Prieto, Juan Antonio, *Los puertos de Ferrol y San Ciprián*, cit.; Vigo Trasancos, Alfredo y Mera Álvarez, Irene, *Ferrol y las defensas del puerto de guerra del rey*, cit.; Vigo Trasancos, Alfredo (dir.). *Galicia y el siglo XVIII*. A Coruña: Fundación Barrié. 2011; Vigo Trasancos, Alfredo. «Ferrol en el punto de mira (1587-1800): imágenes artísticas de un puerto de guerra de la España atlántica», en Alfredo Vigo Trasancos (Director). *La ciudad y la mirada del artista. Visiones desde el Atlántico*. Teófilo Edicións, 2014, pp. 249-284; Id. Iglesia y convento de San Francisco de Ferrol», cit., pp.177-184.

⁸⁴ Ferreira Priegue, Elisa María. *Galicia en el comercio marítimo medieval*, La Coruña: Fundación Pedro Barrie de la Maza, 1988, p. 51 y 53; Vigo Trasancos, Alfredo y Mera Álvarez, Irene. *Ferrol y las defensas del puerto de guerra del rey*, cit., pp. 14-15.

⁸⁵ *El atlas del rey Planeta; la «Descripción de España y de las costas y puertos de sus reinos» de Pedro Texeira (1634)*, Felipe Pereda y Fernando Marías (eds.), Hondarribia: Nerea [2002]. Incluye reproducción del atlas conservado en la Biblioteca Nacional de Viena con la signatura Codex Miniatus 46.

⁸⁶ Ilustración tomada de la edición conservada en la Biblioteca Nacional de España. Mi gratitud a Carmen García Calatayud por las facilidades que me proporcionó. Sobre la vista véase Vigo Trasancos, Alfredo. *La ciudad y la mirada del artista*, cit., pp. 253-255.

⁸⁷ AGS, MPD, 62, 004. Entre otros documentos, con carta del marqués de Valparaíso, Coruña, 13 de febrero 1639 y relación del estado de los castillos con descripción de la (Guerra y Marina, Legajos, 01275). Mi gratitud al archivero Jaime Sainz Guerra por facilitarme las gestiones de uso de esta imagen y de otras del mencionado Archivo. Véase la ficha catalográfica en: <http://www.mcu.es/ccbae/es/consulta/registro.cmd?id=176617>

⁸⁸ Soraluze Blond, José Ramón, *Castillos y fortificaciones de Galicia*, cit., pp. 124-125; Vigo Trasancos, Alfredo. Mera Álvarez, Irene. *Ferrol y las defensas del puerto de guerra del Rey*, cit., pp. 53-57; Rodríguez Villasante Prieto, p. 32, 56; Vigo Trasancos, Alfredo. «Ferrol en el punto de mira», cit., pp. 255-256, 274.

⁸⁹ Se conserva en el Archivo Cartográfico y de Estudios Geográficos del Centro Geográfico del Ejército. ACEG Armario E, Tabla 4ª, carpeta 4ª, n.º 99. Mi gratitud a Luis Antonio Magallanes Pernas por facilitarme la imagen. Vigo Trasancos, Alfredo. «Ferrol en el punto de mira», cit., p. 256.

⁹⁰ España. Ministerio de Defensa. Archivo del Museo Naval, P3-A-32. Mi gratitud al Almirante-Director del Instituto de Historia y Cultura Naval Juan Rodríguez Garat por autorizarme a publicar este plano y otros dos más del mencionado Archivo. Mi reconocimiento al personal técnico que me facilitó su consulta.

⁹¹ Agradezco a Manuel Antonio García Lamas las fotografías del crucero para esta publicación y la consulta de las páginas que dedica a esta cruz en su tesis doctoral: *El arte religioso en la diócesis de Mondoñedo (siglos XIII-XV): Arquitectura y escultura en piedra*, Universidade da Coruña, Facultade de Humanidades, Departamento de Humanidades, Diciembre 2006, tomo I, pp. 528-533, t. II, pp. 322-323. Véase también el análisis artístico de otros cruceros de la diócesis mindoniense en t. I, pp. 515-528, T. II, pp. 316-323. La figura 13 fue facilitada al referido autor por Alejandro Caínzos Corbeira, bibliotecario municipal de Pontedeume. El Cristo de la Tahona ha sido estudiado también por Valle Pérez, Xosé Carlos. «A Cruz da Tahona», *Portvgalia*, Nova Série-Vol. XVII-XVIII, 1996-1997, pp. 277-281, a quien en su día manifesté mi opinión sobre el estilo y la filiación de la pieza con los talleres betanceiros que trabajaron en las arquerías de la sala capitular de San Francisco de Santiago. La Cruz de la Tahona estuvo expuesta en la Cidade da Cultura de Galicia. Museo de Galicia, Exposición: *Galicia en Pedra*. 15 de junio al 15 de diciembre de 2012, Valle Pérez, X. C. «Cristo da Tafona», pp. 404-405.

⁹² Montero y Arostegui, José. *Historia y descripción de El Ferrol*, cit., pp. 254-255.

⁹³ Méndez Fonte, Rosa. «O Cristo da Tahona como elemento de resignificación patrimonial» (O Cristo da Tahona, sinal de identidade do barrio de Canido), *Cadernos Ártabros*, n.º 1, 1999, pp. 57-59; Burgoa Fernández, Juan J. «O Cristo da Tahona» (O Cristo da Tahona, sinal de identidade do barrio de Canido), *Cadernos Ártabros*, n.º 1, 1999, pp. 15-51.

⁹⁴ Manso Porto, Carmen. *Arte gótico en Galicia*, I, cit., p. 185.

⁹⁵ García Lamas, Manuel Antonio. *El arte religioso en la diócesis de Mondoñedo*, cit., pp. 515-524.

⁹⁶ Sobre los talleres betanceiros véase Manso Porto, *Arte gótico en Galicia*, cit., t. I, p. 101.

⁹⁷ Sugerido por mí a Valle Pérez, Xosé Carlos. «A Cruz da Tahona», cit., p. 279. Sobre la referida sala capitular véase Manso Porto, Carmen. *Arte gótico en Galicia*, cit., t. I, p. 122.

- ⁹⁸ Manso Porto, Carmen. *Arte gótico en Galicia*, cit., t. I, pp. 101, 103, 339, 347. Citado en Valle Pérez, Xosé Carlos. «A Cruz da Tahona», cit., p. 179 y nota 9.
- ⁹⁹ España. Ministerio de Defensa. Archivo del Museo Naval, AMN-E-23-38.
- ¹⁰⁰ Archivo General de Simancas. Signatura: MPD, 03, 023. Con carta de Cosme Alvarez al Marqués de la Ensenada, Ferrol, 11 de abril de 1752 (AGS. Secretaría de Marina, 00321). Véase la imagen en: <http://www.mcu.es/ccbae/es/consulta/registro.cmd?id=178533>. Es muy parecido al ejemplar conservado en el Archivo Cartográfico y de Estudios Geográficos del Centro Geográfico del Ejército, armario E, tabla 4ª, nº 113.
- ¹⁰¹ Sánchez Yáñez, Margarita. «La Villa de Ferrol», cit., p. 213.
- ¹⁰² Flórez, Enrique. *España Sagrada*, Madrid: Oficina de Antonio Marín, 1764, t. XVIII, p. 280.
- ¹⁰³ Sobre la nueva fábrica véase Vigo Trasancos, Alfredo. «Iglesia y convento de San Francisco (Ferrol)», cit., pp. 182-195.
- ¹⁰⁴ Legajo 38, Iglesias y Capillas. Iglesia parroquial de Ferrol. Carta de 1763. La cita en Sánchez Yáñez, Margarita. «La Villa de Ferrol», cit., p. 215.
- ¹⁰⁵ Plano de las obras executadas en el Real Arcen[a]l de El Ferrol desde que se empezó hasta fin de febrero de 1753... Archivo General de Simancas, MPD, 05, 099. En: <http://www.mcu.es/ccbae/es/consulta/registro.cmd?id=178639>
- ¹⁰⁶ Plano general del Arsenal de El Ferrol / por D. Francisco Llovet. Ferrol, 18 de noviembre de 1755. Archivo General de Simancas, MPD, 24-029. En: <http://www.mcu.es/ccbae/es/consulta/registro.cmd?id=181258>
- ¹⁰⁷ Sobre la nueva iglesia véase nota 102.
- ¹⁰⁸ Sobre este parentesco véanse Dopico Blanco, Fernando. «Prolegómenos», cit., pp. 435-471; id., «Sobre a hipotética», pp. 26-27.
- ¹⁰⁹ Portal de Archivos Españoles Pares. Archivo de la Real Chancillería de Valladolid. Registro de Ejecutorias, caja 3358, 10; Archivo de la Real Chancillería de Valladolid. *Colección de planos y dibujos de la Real Chancillería de Valladolid*. Ministerio de Educación y Cultura, Centro de Publicaciones, 1999, n.º 131, p. 72 (ficha y figura); El dibujo ha sido publicado también por Vigo Trasancos, Alfredo (dir.). *Galicia y el siglo XVIII*, A Coruña: Fundación Barrié, 2011, t. I, p. 339, n.º 952; Vigo Trasancos, Alfredo. «Iglesia y convento de San Francisco (Ferrol)», cit., p. 180; id., «Iglesia y convento de San Francisco (Ferrol)», cit., pp. 177, 179, 180, figs. 4-5.
- ¹¹⁰ Aquivo do Reino de Galicia, Figueroa. Siglo XVIII. Condes. Tomo 48, Mazo 5, n.º 11. Legajo 1295. Marqués de San Saturnino D. Josef Javier Pardo de Andrade. Don Antonio Sánchez, síndico del convento de San Francisco de Ferrol. Sobre unas sepulturas con sus rejas, cumplimiento de un convenio y otras cosas. Ca. 1400 volumen encuadernado en pergamino. Mi agradecimiento a la Directora Carmen Prieto Ramos por facilitarme la consulta del legajo y el uso de las imágenes. El diseño fue publicado por Dopico Blanco, Fernando. «Sobre a hipotética», cit., pp. 23-25; Por su parte, Sánchez Yáñez, Margarita. «Historia de San Sadurniño no século XVIII», *Estudios Mindonienses. Anuario de estudios histórico-teológicos de la diócesis de Mondoñedo-Ferrol*, n.º 32, 2016-2017, pp. 315-450, dedica un amplio análisis al contenido del pleito y declaraciones de testigos (pp. 429-450 para el pleito y reproducción del diseño, con transcripción de las notas y las claves alfabéticas que identifican las diferentes estancias de los interiores de ambas iglesias).
- ¹¹¹ Aquivo do Reino de Galicia, Figueroa. Siglo XVIII. Condes. Tomo 48, Mazo 5, n.º 11. Legajo 1295.
- ¹¹² «Plano de la nueva plaza del Ferrol, en el que se comprende la fortificación y contornos hasta el alcance del cañon, el Arsenal de Marina, y los quatro barrios de la poblacion conforme se halla a la conclusión de la fortificación el día 25 de agosto de 1774». España. Ministerio de Defensa. Archivo del Museo Naval, AMN-E-23-23.
- ¹¹³ Manso Porto, Carmen. «El convento de San Francisco de Valdediós, santuario de la tradición de la peregrinación de Francisco de Asís a Santiago de Compostela en 1214», *Ad Limina*, Vol. 5, n.º 5, 2014, pp. 17-42 (pp. 31-35 para la cita).
- ¹¹⁴ Manso Porto, Carmen. «Nuevas reflexiones sobre la iglesia medieval de San Francisco de Santiago», en *Homenaje a fray José García Oro*. Coordinado por Francisco J. Leira Castiñeira, *Liceo Franciscano*, Año LXIX, n.º 213, julio-diciembre 2019, pp. 87-105 (pp. 95-98 para la cita, con ilustraciones).
- ¹¹⁵ En la explicación de la planta se asigna el n.º 2 a la puerta para el claustro viejo, que no se ha marcado por un descuido del copista. Sin embargo, sí figura en el diseño original conservado en La Real Chancillería de Valladolid.
- ¹¹⁶ Manso Porto, Carmen. *Arte gótico en Galicia*, cit., t. I, p.115.
- ¹¹⁷ Sánchez Yáñez, Margarita. «Historia de San Sadurniño», cit., p. 413. Sobre la iglesia medieval véase Vigo Trasancos, Alfredo. «Iglesia y convento de San Francisco (Ferrol)», cit., pp. 177-180.
- ¹¹⁸ Para la tipología de los templos mendicantes véase Manso Porto, Carmen. *Arte gótico en Galicia*, cit., t. I, pp. 108-122; Id. «Arte gótico» (Arquitectura, escultura y pintura), cit., pp. 298-320 (con muchas reproducciones en ambos estudios).